



ESPECIALIDAD EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

Universidad Nacional de Río Negro

**CONCEPCIONES DE UNA BUENA ENSEÑANZA QUE APORTAN LOS
DOCENTES DE LA ESCUELA DE MEDICINA VETERINARIA DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO NEGRO**

AUTORA: Mancuso, Antonela Soledad

Directora: Azcona, Laura Noemí

Co-director: Sosa, Roberto Andrés

21/06/2022

Índice

Agradecimientos.....	3
Introducción.....	4
Objetivo general.....	4
Objetivos Específicos.....	4
Metodología.....	6
Antecedentes de la Problemática.....	7
Desarrollo.....	12
Enseñanza.....	11
Buena enseñanza.....	13
Estrategias de enseñanza.....	15
Práctica docente.....	16
Cambios socio-económicos en la actualidad.....	19
Avance de la tecnología.....	21
Las voces de los docentes.....	25
Conclusión.....	36
Bibliografía.....	39
Anexos.....	43

Agradecimientos

En primer lugar agradezco a la Universidad Nacional de Río Negro por permitirme formarme y superarme como docente mediante la apertura de la Especialidad en Docencia Universitaria.

A mi familia por brindarme un apoyo incondicional durante mi época de estudiante.

A mi marido quien me guía en mi desarrollo como docente y es mi ejemplo a seguir. Gracias por su apoyo y motivación incondicional.

A los entrevistados que aportaron sus ideas y experiencias. Gracias por su tiempo y colaboración para el desarrollo de esta tesis.

A Laura Azcona, por dirigir mi tesis, su acompañamiento, su paciencia, motivación y por haber sido una gran maestra.

Introducción

El presente escrito refiere a las concepciones de buena enseñanza en la escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Negro, localizada en Choele Choel, Río Negro, Argentina. Se busca conocer la idea de buena enseñanza que construyeron los docentes de primer, tercer y quinto año a lo largo de su vida y su recorrido en el aula.

Se presenta el análisis de entrevistas a docentes. El trabajo consta de una primera parte en la que se desarrollan ideas teóricas vinculadas al tema construido y una segunda parte destinada al análisis de las respuestas de los docentes.

Las ideas que construyeron los docentes sobre la buena enseñanza está atravesada por la biografía, la trayectoria por las instituciones de formación, el contexto socio cultural y las modificaciones socioeconómicas. Éste último punto será mencionado en el desarrollo del trabajo. También mencionaré los avances de la tecnología y su relación con el tema de leste escrito, ya que la enseñanza y la buena enseñanza se ven atravesadas por éstas.

Objetivo general

Analizarlas ideas de buena enseñanza que portan los docentes de la carrera de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Negro.

Objetivos específicos

Identificar recursos, estrategias didácticas, intervenciones y prácticas que, según los docentes de la carrera de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Negro, son útiles para construir una buena enseñanza.

Analizar las ideas de situaciones de buena enseñanza y la necesidad de reflexionar teóricamente sobre la propia acción pedagógica según los docentes de la carrera de Medicina veterinaria de la Universidad Nacional de Río Negro.

Metodología

El tema se abordó desde una perspectiva cualitativa. Es un trabajo de carácter inductivo llevado a cabo a partir de datos que aporta la realidad que se indaga (Marradi, Archenti y Piovani, 2010). Se intenta comprender el fenómeno en cuestión mediante una mirada holística que busca responder a la complejidad del suceso que se aborda. Se consideran diversas variables y las muestras son pequeñas, pero se analizan con profundidad. El diseño de este trabajo parte de un conocimiento fundado y se utilizan evidencias empíricas y lógicas, siendo la estructura flexible, por lo que las definiciones pueden ser reajustadas. Se produce a partir de un análisis cualitativo de la teoría y una metodología crítica que intenta modificar la realidad del punto de partida.

La población (conjunto de habitantes de un lugar) a consultar está conformada por docentes de la carrera de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Negro, Argentina. La muestra (subconjunto de individuos de una población) está constituida por 9 (nueve) docentes.

La recolección de datos se realiza a través de entrevistas semiestructuradas, las cuales permiten preparar preguntas antes de realizarla y mantienen una estructura básica, ofreciendo un margen considerable para indagar a los entrevistados. Se las seleccionó debido a que le permiten al investigador formular las preguntas en el formato que prefiera, posibilitándole recopilar datos cualitativos fiables. Los ejes centrales de las entrevistas son la enseñanza y la buena enseñanza.

Antecedentes de la Problemática

Numerosas investigaciones se han focalizado en torno al estudio del significado de la buena enseñanza. Una de ellas, "Itinerarios de la buena enseñanza a partir de los relatos biográficos docentes. Profesorado", realizada por Álvarez, Z., Porta, L., & Sarasa, M. C. (2010), es de tipo cualitativa, con enfoque biográfico. Como metodología utilizaron entrevistas semiflexibles, realizadas a una selección de buenos docentes de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina, quienes narraron su biografía. Del análisis de las conversaciones, se seleccionaron seis casos. La interpretación de los datos transforma a estos relatos en historias de vida y sugiere el entrelazado de las buenas prácticas con las trayectorias. Se construye así, en la educación superior donde la enseñanza en el aula es privada, un conocimiento local pero colegiado.

Dicho trabajo se originó en la investigación 2008-2009 "Formación del Profesorado III: (auto) biografías de docentes memorables" del Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Se pretendió avanzar sobre categorías derivadas de dos proyectos anteriores: "Buenas prácticas y formación del Profesorado de Inglés" (2003-2005) y "Formación del Profesorado II: La narrativa en la enseñanza" (2006-2007). Se realizaron entrevistas a seis docentes (D1, D2, D3, D4, D5, D6), focalizando en la significativa acepción que les otorgan a sus caminos de vida profesionales y personales como odisea viaje.

Las narrativas recogidas almacenan la experiencia de los buenos docentes tal como ellos la procesan e interpretan. Esta revelación de hechos y disquisiciones está naturalmente filtrada implícita o explícitamente por las creencias, actitudes y valores de los protagonistas en su interacción con el medio. Vemos así cómo los actores construyen su mundo a la vez que entrelazan su experiencia individual con el entorno (Sautú, 2004).

Estos recorridos, estas aventuras del espíritu y el cuerpo, se aproximan a los elementos que Goodson (2003) valora para los enfoques conceptuales de los

estudios sobre historias de vida y de trabajo de los docentes. Para el autor, las historias y relatos que se centran en las experiencias vitales y los antecedentes de los profesores son componentes fundamentales de la identidad individual y también de la autopercepción. Según Goodson, las formas de vida públicas y privadas de los profesores que toman aquí la forma de itinerarios constantes o cuanto menos están signadas perennemente por las travesías, impactan en sus visiones acerca de la enseñanza y en sus mismas prácticas.

Otra investigación que refiere al tema que nos convoca es la realizada por De Vincenzi, A. (2009). Este trabajo se refirió a las concepciones de enseñanza y su relación con las prácticas docentes: un estudio con profesores universitarios. *Educación y educadores*, 12(2). El trabajo se centró en el análisis de dos dimensiones esenciales para el estudio de la enseñanza universitaria: las actuaciones docentes en el aula y el pensamiento de los profesores sobre la enseñanza. La investigación se desarrolló entre los años 2006 y 2007, en una universidad privada de Argentina, y su objetivo fue estudiar las prácticas y concepciones sobre la enseñanza que poseen 25 profesores universitarios de la carrera de medicina. Para la recolección de datos se empleó una ficha de observación de clases semiestructurada y un inventario atribucional de teorías implícitas del profesorado sobre la enseñanza, elaborado por Rodrigo, Rodríguez y Marrero. Se estudió la relación entre las prácticas docentes observadas y las concepciones de enseñanza seleccionadas. El resultado sobre las concepciones de enseñanza fue que los docentes esperaban que los alumnos construyan sus conocimientos en un clima de interrelaciones entre sí y con el docente. Los profesores aceptaron de plano las frases “en mi clase, es la asamblea de alumnos y de formador la que realmente regula la convivencia democrática”; “la discusión en clase es esencial para mantener una adecuada actividad de enseñanza”; “estoy convencido de que las relaciones en el aula deben ser plurales e iguales”. En cambio, rechazaron la frase “procuro que en mis clases haya un cierto clima de competitividad entre los alumnos, porque los motiva mejor”. Además, consideran los intereses y necesidades de los alumnos como factores condicionantes de su planificación.

Otro perfil identificado en el análisis de las concepciones de enseñanza que poseen los profesores de medicina resulta de la combinación de elementos de la teoría productiva y la expresiva, y corresponde al 20% de los docentes de la muestra. En este caso, se trata de profesores que piensan la enseñanza como un proceso a través del cual se debe procurar la participación activa del estudiantado en la construcción de sus conocimientos. En este perfil, los profesores acordaron en forma absoluta con la totalidad de las frases que refieren a la teoría expresiva. Entienden que el conocimiento que se transmite implica nociones de poder y de control social, aumenta las diferencias sociales y representa la ideología de la sociedad. De este modo, se trataría de profesores que piensan la enseñanza como un proceso por el cual se debe fomentar la participación activa de los estudiantes hacia el logro de los objetivos de aprendizaje, propuestos por el docente. Estos objetivos refieren a recortes de cultura que representan la ideología e intereses de la sociedad.

En el trabajo se concluye que la práctica docente como comprensión de significados sustentada en una concepción de la enseñanza con base en las teorías expresiva e interpretativa se da con mayor frecuencia en el contexto del aula que en el contexto de los hospitales, donde los estudiantes interactúan con los pacientes. Por lo tanto, podría inferirse que la mediación del docente entre el alumno y el conocimiento por apropiación pretende servir de andamio o soporte para favorecer un aprendizaje significativo por parte de los estudiantes, que a la vez evite desvirtuar la naturaleza del conocimiento experto esperado y permita incentivar el desarrollo de ciertas competencias explícitamente reconocidas como necesarias en la formación inicial del médico.

Estos docentes adscriben a una concepción de enseñanza descentralizada, construida en base a espacios de negociación constante de significados y expectativas de trabajo, así como en la relación dialógica permanente entre los estudiantes, con los pacientes, con el docente y con la realidad que se configura y determina las orientaciones del proceso educativo.

Otro antecedente corresponde a la investigación realizada por Guzmán, J. C. (2011), denominado “La calidad de la enseñanza en educación superior ¿Qué es una buena enseñanza en este nivel educativo?”. Allí se define enseñanza de calidad como la que consigue alcanzar las metas propuestas, las cuales se distinguen por su ambición y complejidad como buscar que los estudiantes logren un pensamiento crítico, sean creativos y desarrollen habilidades cognoscitivas complejas. Sin embargo, de acuerdo con la información disponible, la mayoría de los estudiantes de este nivel no alcanzan esas metas. Se reconoce el papel central que tiene el docente para conseguirlo; por ese motivo, se revisan las cualidades y dominios que un docente debiera tener.

El autor Cochran-Smith (2005) tomado en este trabajo duda que la investigación pueda aportar al mejoramiento docente. Si bien acepta que el factor docente es muy importante, crítica que se tenga una visión estrecha de la calidad docente y se empleen definiciones circulares como: la calidad del docente se mide por el rendimiento escolar del alumno e, inversamente, las ganancias en el rendimiento académico se utilizan como evidencia de la calidad docente. Asegura que durante el siglo XX la educación tuvo un romance con la cuantificación. El supuesto de la visión centrada en evidencias es que teniendo las metas claras y reuniendo resultados derivados de investigaciones los diseñadores de políticas educativas podrían tomar mejores decisiones. Sin embargo, tal como lo planteó Fenstermacher (1978), debe aceptarse que la enseñanza es una actividad donde la subjetividad juega un papel muy importante. Por ello propone que los resultados de la investigación deben someterse a consideración de los docentes para que decidan si los adoptan o no; debe haber una labor de convencimiento, no de imposición; no deben emplearse como prescripciones a seguir sólo porque están validados científicamente, ya que es el docente, en última instancia, quien acepta si los incorpora o no a su forma de enseñanza. Recomienda contemplar que para lograr la enseñanza se necesita un docente que cuente con un saber previo, siendo necesaria también la presencia de estudiantes dispuesto a ser guiado por el docente en la construcción del conocimiento.

Desarrollo

Enseñanza

Existen diversas definiciones de enseñanza. Podría definirse como “una práctica social, política y ética que requiere ser analizada desde las múltiples dimensiones que la conforman, para favorecer la toma de decisión fundamentada y reflexiva de los docentes y el aprendizaje significativo en los estudiantes” (Campagno, 2015). (p. 2)

Por su parte, Gary Fenstermacher (1989) postula que:

La enseñanza es una actividad en la que una persona (P) que posee cierto contenido (C) trata de transmitirlo o impartirlo a otra persona (R), que inicialmente carece de C, de modo que P y R se comprometen en una relación a fin de que R adquiera C. (p.125)

Es así como una acción puede definirse como enseñanza por su propósito de transmitir un contenido aunque el cometido no se logre. El término abarca indistintamente tanto a los esfuerzos infructuosos realizados para que alguien aprenda, como a las ocasiones en las que ello efectivamente sucede, dado que puede haber enseñanza y no producirse el aprendizaje, éste puede producirse parcialmente o incluso puede suceder que el otro aprenda algo diferente de lo que fue enseñado. Entonces entre los procesos de enseñanza y de aprendizaje no hay una relación de tipo causal que permita asumir que lo primero conduce necesariamente a lo segundo.

La enseñanza es siempre una forma de intervención destinada a mediar en la relación entre un aprendiz y un contenido a aprender y, por lo tanto, es una actividad marcada por los rasgos del conocimiento a construir y por las características de sus destinatarios.

Según Delia Lerner (1996. Citado en Camillioni, 2007):

Enseñar es plantear problemas a partir de los cuales sea posible reelaborar los contenidos escolares. Es promover la discusión sobre los problemas planteados, es brindar la oportunidad de coordinar diferentes puntos de vista, es orientar hacia la resolución cooperativa de las situaciones problemáticas. (p. 130)

Existen quienes afirman que enseñar no es un mero acto de trasmisión de conocimientos, sino que, además, es la acción de despertar interés en los alumnos sobre un tema determinado, provocando en ellos un deseo y una necesidad impetuosa de intensificar la búsqueda de información que sea capaz de responder a las preguntas que ellos mismos se formularon previamente. Es decir que el docente no sólo ayuda a construir contenidos, sino que también enseña a pensar y a relacionar distintos conceptos, logrando que el alumno desarrolle, a través del tiempo, capacidad suficiente para formar su propio criterio.

Por lo antes dicho y entendiendo que las ideas que portan los docentes influyen en las decisiones que toman sobre qué y cómo enseñar, se considera relevante analizar las ideas sobre buena enseñanza que construyeron a lo largo de sus vidas. En este sentido interesa investigar ¿cuáles son las concepciones de buena enseñanza que portan docentes de la Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Negro? La respuesta a este interrogante permitiría ofrecer elementos valiosos para mejorar las prácticas de enseñanza que se desarrollan en el nivel superior y posibilitaría reformas e innovaciones en la enseñanza, tomando en cuenta las necesidades de los alumnos y el contexto. Por último, podría potenciar la reflexión sobre las prácticas docentes en pos de una buena enseñanza.

Buena Enseñanza

Hay muchas definiciones sobre lo que es una enseñanza de calidad en la educación superior. Según Jesús Guzmán (2011), se la entiende como “la que logra un aprendizaje profundo por parte de los estudiantes y alcanza las metas establecidas para este nivel” (p. 129). Es decir que el autor llama enseñanza de calidad a la que consigue alcanzar las metas de enseñanza, las cuales se distinguen por su ambición y complejidad como por ejemplo buscar que los alumnos logren un pensamiento crítico, sean creativos y desarrollen habilidades cognoscitivas complejas.

Por otro lado se sabe que los primeros aportes teóricos en torno al concepto de buena enseñanza fueron tomados de Fenstermacher. Acerca del mismo, Zelmira Álvarez y Luis Porta (2012) afirman:

Este filósofo de la educación identificó la buena enseñanza en función de cuatro elementos fundamentales. En primer lugar, en términos de actividad, la buena enseñanza da cuenta de que un contenido es transmitido a un destinatario. El segundo punto hace referencia a la racionalidad de la buena enseñanza, en tanto moralmente razonable y sostenida por fundamentos racionales. El tercer aspecto de la buena enseñanza tiene que ver con la enseñanza exitosa, con el rendimiento de los estudiantes. El cuarto y último punto se centra en la relación ontológica entre enseñar y aprender (pp. 78-79).

Posteriormente Fenstermacher y Richardson (2005) redefinen la buena enseñanza al incorporar el concepto de enseñanza de calidad y puntualizan que la buena enseñanza es sólo uno de los cuatro elementos necesarios para que pueda darse una enseñanza de calidad, ya que debe existir voluntad y esfuerzo de estudio por parte del alumno; un medio familiar, comunitario y escolar sustentador de la enseñanza y del aprendizaje.

Según Álvarez y María Sarasa (2010):

Si imaginamos a la buena enseñanza como la actuación destacada del docente, podríamos redefinirla como un emprendimiento que requiere la consideración paralela de seis áreas diferentes de incumbencia, que incluyen la cobertura de contenidos, la promoción del aprendizaje, el incremento del deseo de participación de los alumnos, el mantenimiento del ímpetu de la clase, la creación de una comunidad en el aula y la atención a las necesidades cognitivas y emocionales de los alumnos. (p. 4)

En relación al tema, Gary Fenstermacher y Jonas Soltis, (1999) expresan que la buena enseñanza se caracteriza por la capacidad del docente de guiar sin influir, mantener la atención de los estudiantes haciéndolos reflexionar, criticar, analizar y aprender a utilizar debidamente el cerebro, generando un deseo de seguir aprendiendo. El docente se preocupa por orientara los alumnos a construir un pensamiento crítico y a desarrollar la capacidad de reflexionar sobre los textos, sin limitarse al análisis lineal y simplista, despertando en los estudiantes dudas, preguntas y pasión por su materia. El profesor ayuda a construir conocimientos, a pensar y relacionar conceptos, logrando que el alumno, a través del tiempo, tenga capacidad suficiente para formar su propio criterio. Sus ideas en relación al buen docente hablan del sentido de responsabilidad del mismo y hacen hincapié en la importancia de enseñar contenidos racionalmente justificables, dignos de ser conocidos por el estudiante y entendidos de manera profunda y crítica. El docente acompaña al estudiante en la búsqueda y construcción del conocimiento.

Edith Litwin (2008) afirma que la construcción para una buena enseñanza está ligada a la deliberación sobre la planificación, el uso de estrategias, innovaciones y recursos; esto implica examinar la práctica y transformarla.

Para finalizar este tema puede resultar útil analizar la importancia que reviste la formación del docente para poder explicar y enseñar correctamente. Por ende no sería lógico hablar de “enseñanza” sin pensar en la “didáctica”, ni intentar separar a estos dos conceptos o entenderlos como disciplinas totalmente desvinculadas una de otra. Camilloni (2008) postula:

Si se considerara que el éxito o el fracaso de los alumnos está predeterminado, y que la acción del profesor se limita a identificar cuáles son los alumnos que pueden aprender y cuales están incapacitados, la didáctica no sería necesaria. (p.19)

Estrategias de enseñanza

Según Yolanda Campo (2000), las estrategias de enseñanza son instrumentos de los que se vale el docente para contribuir al desarrollo de las competencias de los estudiantes. Por su parte, Rebeca Anijovich y Silvia Mora (2009) definen las estrategias de enseñanza como:

El conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan por qué y para qué. (p. 23)

Para diseñar estrategias de aprendizaje podríamos basarnos en los principios que enumeran Anijovich y Mora (2009):

- Acordar con los alumnos las metas de aprendizaje. Estas deben ser precisas y explícitas de tal modo de intentar establecer entre profesores y estudiantes un compromiso de tarea en común. El alumno tendría que implicarse y asumir una responsabilidad creciente por su aprendizaje.
- Crear situaciones que requieran del uso del conocimiento de los conceptos, de los fenómenos, principios, de las reglas y los procedimientos de las disciplinas en diferentes contextos.
- Plantear la producción de tareas genuinas y de problemas reales propios de las disciplinas con el fin de promover la interacción con el mundo real.

- Orientar hacia el uso de materiales y fuentes variadas tanto para obtener información como para producir distintos tipos de comunicaciones.
- Desafiar a los alumnos con tareas que vayan más allá de sus habilidades y sus conocimientos, lo cual implica proponerles actividades que puedan resolver con lo que ya tienen y saben, pero también, actividades para las cuales necesiten buscar nueva información, nuevas maneras de solucionarlas.
- Estimular la producción de soluciones alternativas.
- Promover el desequilibrio cognitivo y la sana cautela respecto de la consideración de las verdades establecidas.
- Elaborar dispositivos de diferenciación: según el contenido, según los aprendices, según el contexto.
- Favorecer diferentes usos del tiempo, los espacios, las formas de agrupamiento.
- Promover la evaluación continua: la autoevaluación, entre pares, la del docente, escrita, oral, etc., que a su vez involucre instancias de metacognición, es decir, de reflexión de los estudiantes sobre sus propios modos de aprender y sobre lo aprendido. (pp. 10-11)

Práctica Docente

El análisis de las prácticas constituye una herramienta valiosa para el mejoramiento de la enseñanza y de la formación. Para los docentes universitarios significa un medio para reflexionar sobre sus propias prácticas con elementos metodológicos y teóricos que posibiliten la puesta en análisis de material propio.

Las prácticas de enseñanza universitaria están atravesadas por las dimensiones social, político-ideológica, institucional, organizacional, grupal, individual, técnica, curricular, disciplinar y ética, entre otras. Obedecen a ciertas regularidades que se generan socio-históricamente y que se transmiten de generación en generación. A su vez adquieren rasgos propios en cada institución y organización y sobre esa

trama cada práctica se construye singularmente en el entrecruzamiento particular que las dimensiones que la atraviesan construyen en las situaciones concretas en que surgen, en el encuentro de docentes y estudiantes en un aquí y ahora.

Doyle (1997) señala que:

La vida en el aula es un espacio ecológico donde se producen acontecimientos que asumen un carácter evaluador, fruto de un intercambio más o menos explícito y formalizado— de actuación es del alumno por calificaciones del profesor. Dicho tipo de intercambio atraviesa tanto a la estructura de tareas académicas que se desarrollan en el aula como a la estructura social de participación. (p.3)

Es decir que la enseñanza le exige al docente la capacidad de poner en funcionamiento diferentes actividades relacionadas a ámbitos diversos y que se llevan a cabo en momentos y situaciones totalmente diferentes, debiendo sobreponerse a varios factores, como por ejemplo a los obstáculos epistemológicos. Es decir que hay que tener en cuenta que el docente no solo debe conocer aspectos inherentes a su materia, sino que también puede ser importante que conozca conceptos relacionados con la docencia y con la enseñanza, ya que esta última lo enfrenta a un flujo constante de situaciones inéditas y complejas, que tiene lugar en escenarios relativamente inciertos. Como expone Donald Schön (1992), la racionalidad técnica defiende la idea de que los profesionales de la práctica solucionan problemas instrumentales mediante la selección de los medios técnicos más idóneos para determinados propósitos. Los mismos profesionales son rigurosos y resuelven problemas instrumentales bien estructurados mediante la aplicación de la teoría y la técnica que se derivan del conocimiento sistemático, preferiblemente científico.

La medicina, la abogacía y la empresa -las profesiones principales en términos de Nathan Glazer (1974)- se consideran, desde esta perspectiva, modelos de práctica profesional. Por otra parte Schön (1992) propone buscar “la epistemología de la práctica implícita en lo artístico, en los procesos intuitivos que algunos profesionales aportan a las situaciones de incertidumbre, inestabilidad, carácter único y con-

flicto de valores” (p. 55). En esta nueva concepción la idea subyacente es la de un punto de vista constructivista de la realidad. El profesional competente, el práctico, es alguien que construye las situaciones de su práctica, “no sólo en el ejercicio del arte profesional sino también en todos los restantes modos de la competencia profesional” (Schön, 1992, p. 44).

La nueva epistemología de la práctica distingue dentro del conocimiento profesional tres tipos de conocimientos que la conforman y que se utilizan:

- El conocimiento en la práctica, el cual se refiere a aquel que revelamos al actuar y que somos incapaces de explicitar verbalmente. El conocimiento siempre está en la acción.
- La reflexión en la acción, en la cual el profesional reflexiona sobre la práctica mientras está en ella, superando la dicotomía pensar – hacer, ya que reflexiona sobre su saber desde la práctica. Al respecto, Schön (1998) afirma:

Cuando el fenómeno entre manos elude las categorías ordinarias del conocimiento desde la práctica, presentándose como único o inestable, el profesional puede hacer emerger y criticar su inicial comprensión del fenómeno, construyendo una nueva descripción de él, probando la nueva descripción, acto seguido, mediante un experimento. Algunas veces llega a una nueva teoría del fenómeno expresando el sentimiento que tiene respecto a él. (p. 67)

El profesional práctico es aquel que frente a situaciones de incertidumbre lleva a cabo una conversación reflexiva consigo mismo en referencia a los materiales que se le presentan y en este proceso rehace una parte de su mundo práctico construyendo el mundo que subyace a su práctica. Muchas veces la realiza sin ser capaz de decir lo que está haciendo, de aquí que aparezca el tercer tipo de conocimiento:

- El conocimiento de la reflexión sobre nuestra reflexión en la acción. Aquí el profesional reflexiona sobre la acción pasada y produce una descripción verbal de ella. El análisis que realiza es en forma posterior a la acción. El profesional puede

hacer un análisis más minucioso al verse alejado de la presión e inmediatez de la práctica.

De esta manera, la práctica docente debe empoderarse en la enseñanza/aprendizaje reflexiva/o, activa/o, inmersa/o en un contexto socio-cultural, en pos de la formación de futuros/as profesionales. Por esto y por lo mencionado en este apartado, donde se hace hincapié en que las prácticas de enseñanza universitaria están atravesadas por diversas dimensiones (social, político-ideológica, institucional, organizacional, grupal, individual, técnica, curricular, disciplinar, ética, entre otras), puede resultar interesante analizar cómo los cambios socio-económicos y el avance de la tecnología influyen en la práctica docente y, por consiguiente, en la buena enseñanza.

Cambios socio-económicos en la actualidad

En la actualidad las necesidades y las características de los alumnos han cambiado debido a que tienen acceso a la universidad distintos grupos sociales. Por razones justificadas, hay plena conciencia que hoy el objetivo central en materia educativa es trabajar por una mayor inclusión. Pierre Bourdieu y Jean Claudie Passeron (1973), hablan de la real importancia del conocimiento sociológico, donde citan a Durkheim (1898) que sostiene que éste puede servir para mejorar las regulaciones y para fortalecer la integración social.

Émile Durkheim (1898) fue uno de los primeros sociólogos en preguntarse sobre las condiciones sociales que intervienen en el conocimiento. Cuando se habla de condiciones sociales se refiere a elementos que no pueden reducirse a lo biológico o a la experiencia individual. El autor concluye que todos los miembros de una sociedad perciben el espacio del mismo modo, pero que la manera de ordenar y jerarquizar las percepciones cambia de una sociedad a otra.

Por otro lado Salinas (2004) afirma:

Para adaptarse a las necesidades de la sociedad actual, las instituciones de educación superior deben flexibilizarse y desarrollar vías de integración de

las tecnologías de la información y la comunicación en los procesos de formación. Paralelamente es necesario aplicar una nueva concepción de los alumnos-usuarios, así como cambios de rol en los profesores y cambios administrativos en relación con los sistemas de comunicación y con el diseño y la distribución de la enseñanza. Todo ello implica, a su vez, cambios en los cánones de enseñanza-aprendizaje hacia un modelo más flexible. (p. 1)

Las transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas suscitadas desde fines del S XX impactan sobre la docencia universitaria. Es por ello que la formación de los alumnos puede resultar diferente a la que se planteaba años atrás, motivo por el cual el docente busca capacitarse continuamente en el desarrollo de nuevas estrategias de enseñanzas. Sobre este tema, Adela Coria y Gloria Edelstein (1993) sostienen que estos cambios socio-económicos: “reclaman a quienes trabajamos en el espacio social universitario, el desarrollo de capacidades para el procesamiento y reestructuración-recreación crítica de información que da lugar a respuestas alternativas a problemáticas diversas” (p. 30). El docente debe tener la capacidad de empatizar con el alumno y determinar cuál es la situación que está atravesando, para poder acompañarlo desde lo académico utilizando estrategias que proponga en pos de un transitar en el aprendizaje de buena calidad.

Javier Rosales (2007) sostiene que a lo largo de la historia las instituciones de educación han sufrido transformaciones a causa no únicamente de los cambios socioeconómicos, sino también debido a las diversas posturas científicas y pedagógicas de cada momento histórico. Sin embargo, afirma que:

Ahora más que nunca, en tiempos actuales y ante una sociedad creciente, cambiante y cada vez más exigente, las instituciones educativas enfrentan retos que indudablemente implican cambios, si es que se desea dar respuesta a tan diversas necesidades y desafíos que afrontan las sociedades del siglo XXI. No basta con la excelente exposición verbal sobre un tema, ni con el correcto empleo de recursos audiovisuales por el

profesor; se requiere que cuente, además, con estrategias didácticas de enseñanza-aprendizaje. (p. 1)

El autor considera que si aplicamos de una manera correcta e idónea las estrategias didácticas, como docentes mejoraremos nuestra práctica profesional, y podremos desplegar las potencialidades de nuestros jóvenes alumnos. “Las estrategias didácticas constituyen formidables herramientas para desarrollar el pensamiento crítico y creativo de los estudiantes mientras aprenden los contenidos y temas de cada asignatura de la curricular”. (p. 1)

Es aquí donde comienza a cobrar una significancia importante la didáctica en la formación del docente, entendiéndose a la misma como una disciplina teórica que estudia las prácticas de enseñanza (describir, explicar, fundamentar y enunciar). Es decir que es importante que el docente se forme para poder explicar y enseñar correctamente. Por ende, no sería lógico hablar de ‘enseñanza’ sin pensar en la ‘didáctica’, ni intentar separarlas o entenderlas como totalmente desvinculadas una de otra.

Si se creyera que la enseñanza debe transmitir los conocimientos disciplinarios con la misma lógica con la que se descubrieron y con la que se organizaron y justificaron en cada campo disciplinario, entonces la didáctica no sería necesaria. Si se considerara que el éxito o el fracaso de los alumnos está predeterminado, y que la acción del profesor se limita a identificar cuáles son los alumnos que pueden aprender y cuales están incapacitados, la didáctica no sería necesaria. (Camilloni, 2008, p. 19)

Avance de la tecnología

En los últimos años las tecnologías digitales han tomado una fuerza muy importante, ya que la vida cotidiana de los jóvenes que asisten a la universidad se ve atravesada por las mismas, creándose un ambiente en el cual ellos se mueven,

se comunican, acceden a la información y también estudian. Por ello es importante comprender en qué medida las tecnologías que utilizan los jóvenes que asisten a la universidad moldean su percepción del mundo. Según afirma José Brunner (2000. En Litwin 2008) el desarrollo de las nuevas tecnologías agrega la creación y expansión de un modelo educativo a distancia que rompe con el monopolio de la universidad como única distribuidora del saber científico. Litwin (2008) propone reconocer que como fruto de la enseñanza se produjo una nueva comprensión, una mirada más cabal y más amplia en relación con un fenómeno, un problema o un hecho que constituye para los docentes un desafío cotidiano haciendo referencia a los dispositivos tecnológicos (p. 141). Bruner (1972. En Litwin, 2008) define a los dispositivos como “herramientas mediante las cuales puede darse a los estudiantes una experiencia en campo ajeno aunque directa de sucesos” (p. 141).

Lo mencionado anteriormente obliga a los dictando a incorporar las tecnologías como un arma de enseñanza. Al respecto Litwin (2008) postula:

Las tecnologías a disposición de los docentes se sucedieron en el tiempo de acuerdo con los cambios y el impacto del desarrollo tecnológico: tizas y pizarrones, láminas y audicasetes, videos, películas cinematográficas, filminas, materiales en la web permitiendo abrir grandes caminos, como por ejemplo hacer prácticas didácticas. (p. 142)

Quien enseña puede ser un profesor que interactúa con sus estudiantes cara a cara o a la distancia mediante tecnologías digitales que permiten la interacción remota, de manera sincrónica o asincrónica, o puede estar representado a través de algún tipo de material didáctico, como una propuesta de instrucción programada o de aprendizaje asistido por computadora. Litwin (2008) afirma:

En las prácticas originarias que incluyeron a las tecnologías en las aulas los docentes entendieron que su utilización les brinda una ayuda frente a los difíciles temas de la comprensión y de la enseñanza. La ayuda se plasmaba

también en el hecho de que las tecnologías resolvían el problema de sostener el interés de los estudiantes. (p. 142)

Como se mencionó anteriormente, Brunner (2000. En De Vicenzi, 2009) afirma que el desarrollo de las nuevas tecnologías agrega la creación y expansión de un modelo educativo a distancia que rompe con el monopolio de la universidad como única distribuidora del saber científico. Esto puede resultar ventajoso, ya que los cambios socioeconómicos que se dan en la actualidad fuerzan a muchos alumnos a tener que trabajar para solventar los gastos de sus estudios. El uso de las tecnologías y cursadas a distancia les permite a ellos tener disponibilidad de tiempo para organizarse y poder cumplir con el estudio, el trabajo y su vida privada.

La situación actual de pandemia generó que la tecnología se termine de insertar en el mundo de la educación volviéndolas una necesidad indispensable para la práctica de enseñanza. Según Burbules Nicholas y Callister Tomás. (2001) en muchos casos la introducción de nuevas tecnologías en prácticas e instituciones sociales complejas no depende de verdaderas elecciones, sino de una constelación de cambios activos, pasivos, deliberados, algunos sólo manifiestos en retrospectiva.

Mariana Maggio (2012) distingue dos usos de las tecnologías. Por un lado se encuentran aquellas situaciones en las que la incorporación de nuevas tecnologías se produce por razones que no son las de los propios docentes preocupados por mejorar sus prácticas, sino por la puesta a disposición de tecnología por razones ajenas a la enseñanza. Dentro de dichas razones puede mencionarse la modernidad de la institución, la presión sobre los docentes para la integración de la tecnología a la enseñanza por el hecho de estar disponible, la evaluación de los profesores en función de su uso o no y hasta la moda. La tecnología en las inclusiones efectivas se usa, pero el docente no reconoce su valor para la enseñanza ni la integra con sentido didáctico. El segundo tipo de aproximación que estudió es la que denominó *inclusión genuina* y que pudo construir gracias a

aquellos docentes que, al justificar su decisión de incorporar las nuevas tecnologías en las prácticas de la enseñanza, decían que se debía a que reconocían su valor en los campos de conocimiento disciplinar objeto de la enseñanza. Estos docentes, que no actuaban bajo presión o por moda, tenían intenciones que resultaban totalmente explícitas y consistentes. Eran profesores que percibían y analizaban los cambios en sus campos de conocimiento y expresaban que sus prácticas docentes no podían ser ajenas a ese reconocimiento. En los casos de inclusión genuina, los docentes son expertos en los temas que enseñan, ya sea como profesionales y/o investigadores, y reconocen que las prácticas que desarrollan en ámbitos no docentes se transformaron de modo tal por las nuevas tecnologías que necesitan expresar dicho reconocimiento en su propuesta de enseñanza. Estos docentes alcanzan los objetivos que se proponen volviendo sus clases atractivas y cumpliendo el fin en sí.

En cuanto a la incorporación de tecnologías en la actualidad, en un primer momento generó problemas, ya que como menciona Burbules y Callister (2001), las mismas resultaban algo fuera de lo común, extrañas, misteriosas e incluso a veces amenazadoras. Por lo tanto y aunque la sociedad ya no las ponga en discusión, enmarcan un problema de características propias y singulares. Dentro de estos problemas se podría mencionar la falta de capacitación de algunos docentes en cuanto al uso de las tecnologías y de los diferentes campus bimodales, la ausencia de correcta señal de internet en algunos lugares y, por último, la falta de acceso a internet de muchos alumnos universitarios. Esto se modificó rápidamente con capacitaciones para actualizar a los docentes y brindando a los alumnos medios de conexión.

Burbules (2001) considera que, “la introducción de nuevas tecnologías en prácticas e instituciones sociales complejas no depende de verdaderas elecciones, sino de una condición de cambios activos, pasivos, deliberados algunos solo manifiestos en retrospectiva”. (p. 14)

Las voces de los docentes

Entre las personas entrevistadas existe un grupo de docentes que considera a la enseñanza como transmisión no solo de conocimientos, sino también experiencias, habilidades y destrezas. Es decir que, según expresan, para enseñar no basta con transmitir conocimientos.

Relacionado a esta postura, Ardoino (2005, p. 22) plantea que “la enseñanza es aquello que contiene, abarca, reúne varios elementos distintos, incluso heterogéneos”. Por otro lado, Morin (1990, p. 22) postula que “la enseñanza deviene de un entramado de acciones, interacciones y retroacciones, determinaciones y azares, previsión e incertidumbre”.

Los entrevistados afirman que los docentes deben involucrarse no solo en la educación de los estudiantes sino también en su crecimiento como personas, ayudarlos y apoyarlos. Como afirman Fenstermacher y Soltis (1999), “el enfoque del terapeuta ve al docente como a una persona empática encargada de ayudar a cada individuo en su crecimiento personal y a alcanzar un elevado nivel de autoafirmación, comprensión y aceptación de sí” (p. 6). En este sentido, se podría inferir que algunas ideas que construyeron sobre la buena enseñanza se vinculan con el mencionado enfoque.

Así mismo, hay entrevistados que consideran importante el dominio de los contenidos por parte del docente para poder brindar una buena enseñanza. De esta manera le otorgan importancia a los conocimientos sobre el objeto a enseñar con los que cuenta el docente. Idea que podemos relacionar con lo expuesto por Daniel Gil Pérez (1991, p. 9), quien afirma que “si hay algo en lo que se muestra un consenso absolutamente general entre los profesores, es en la importancia concedida a un buen conocimiento de la materia a enseñar”.

Relacionado a lo expuesto, estos entrevistados aconsejan al futuro profesional que comienza su carrera docente que aprenda y domine lo mejor posible los contenidos; formándose y capacitándose constantemente en el área disciplinar, de manera tal que logre sentirse cómodo y no intimidado por los estudiantes.

Esta idea sobre-valoración de la portación de conocimiento nos remite a la presencia de la 'sociedad del conocimiento', en la cual día a día surgen nuevos conceptos. El docente no puede escapar a esta tendencia, debiendo actualizarse en forma permanente. "Quien que se atreva a enseñar, nunca debe dejar de aprender" (Dana, 1995). Aprender está primero que enseñar. Enseñar correctamente es crear condiciones para producir conocimientos nuevos, es decir, quien enseña, aprende. No existe enseñar sin aprender, ya que el docente debe aprender permanentemente al encontrarse inmerso en una sociedad en la que el conocimiento es incompleto e inacabado, debería transformarse en 'educable', reconociendo lo inconcluso de su conocimiento.

En relación con ello, John Cotton Dana y de Alvin Toffler (1995) que en la sociedad actual los conocimientos disponibles están en continua revisión y reconstrucción, y el docente universitario debe estar actualizado con el objetivo de acercar los estudiantes a esos conocimientos. Al respecto, los entrevistados entienden que la sociedad está cambiando y que los conduce a reflexionar y analizar continuamente sus prácticas, modificándolas para acompañar a los estudiantes en las necesidades que surgen.

Otra idea que subyace de las entrevistas, y que se considera relevante al momento de conocer la idea de buena enseñanza que portan, es la relevancia que posee la reflexión sobre las propias acciones. Postulan que la reflexión sobre sus propias prácticas les permite mejorar sus acciones, corregir errores, revisar los contenidos y la planificación, fortalecer virtudes y adoptar nuevos recursos para desarrollar sus clases, entre otras cosas. Lo expuesto podría vincularse con una concepción de las prácticas y la enseñanza que la entiende como actividad compleja, y con la concepción del error como punto de partida para construir. La revisión de las propias acciones y la posibilidad de analizar los errores (ya sea en aspectos referidos a la asignatura que dicta o en la forma de enseñar) les permite revisar lo actuado y aprender a partir esto. De esta podría lograr mejores resultados en el proceso de enseñanza que desarrolla y en el aprendizaje que construyen los estudiantes. La autoreflexión redundará en una mejor enseñanza y en la formación de mejores profesionales. "Es importante destacar que nadie es

perfecto. Los mejores profesores tienen días malos y pelean para conseguir llegar a sus estudiantes, no siempre siguen sus mejores métodos, pero tienen buena disposición a enfrentarse a sus propias debilidades y errores” (Bain, Kein. 2007, p. 2). Así mismo es importante que el profesor conozca sus propias virtudes y sus aciertos, con la intención de seguir por el mismo camino y explotar esas habilidades al máximo en pos de un beneficio en el aprendizaje de los estudiantes.

En relación con esto, algunas personas entrevistadas afirman que luego de las clases las revisan evaluando el tipo de interacción que tuvieron con los estudiantes, hablando con sus auxiliares sobre el tema, discutiendo sobre los cambios que se considera necesario realizar y dialogando con los alumnos. A ellos les preguntan qué les pareció la clase, qué les hubiera gustado ver, si faltó algún ejemplo, si hubieran comprendido mejor de otra manera y si quedaron claros los objetivos de la clase. En los trabajos prácticos retoman conceptos explicados en la teoría para evaluar si fueron comprendidos.

Se contactaron entrevistados que plantean la importancia de la reflexión grupal y ven a las observaciones que reciben como críticas constructivas para mejorar sus prácticas docentes. Consideran que la reflexión junto al equipo de trabajo y con uno mismo puede resultar de importancia para mejorar y lograr una mejor motivación y un modo de intervenir en las clases y acompañar a los estudiantes de una manera más adecuada a sus necesidades y características. Plantean que es importante que un docente sea crítico para poder cambiar, corregir errores y superar día a día su planificación y utilización de recursos. Un entrevistado señala que, mediante la reflexión, se pueden revisar diferentes aspectos, aunque a veces la reflexión lleva a un ‘callejón sin salida’, ya que hace responsables en forma unilateral a los docentes de los fracasos.

En relación a estas ideas, Philippe Perrenoud (2004) interpreta que reflexionar es la acción y efecto de reflejar o reflejarse. En relación al tema, el autor define dos términos. Por un lado postula que:

La práctica reflexiva puede extenderse, en el sentido general de la palabra como la reflexión sobre la situación, los objetivos, los medios, los recursos, las operaciones

en marcha, los resultados provisionales, la evolución previsible del sistema de acción. Reflexionar durante la acción consiste en preguntarse lo que pasa o va a pasar, lo que podemos hacer, lo que hay que hacer, cuál es la mejor táctica, qué orientaciones y qué precauciones hay que tomar, qué riesgos existen etc. (p. 2)

Por otro lado considera que:

Reflexionar sobre la acción: es tomar la propia acción como objeto de reflexión, ya sea para compararla con un modelo prescriptivo, a lo que habríamos podido o debido hacer demás o a lo que otro practicante habría hecho, ya sea para explicarlo o hacer una crítica. Toda acción es única, pero en general pertenece a una familia de acciones del mismo tipo provocadas por situaciones parecidas. En la medida en que la acción singular se cumple, reflexionar sobre ella sólo tiene sentido, a posteriori, para comprender, aprender, integrar lo que ha sucedido. Entonces reflexionar no se limita a una evocación sino que pasa por una crítica, un análisis, un proceso de relacionar con reglas, teorías u acciones, imaginadas o conducidas en una situación análoga. (p. 3)

Se puede afirmar que el análisis de las prácticas constituye un camino indispensable para mejorar las prácticas de enseñanza y de formación. La reflexión para los docentes universitarios significa una herramienta para evaluar sus propias prácticas y mejorar las decisiones metodológicas y teóricas que toma.

Los entrevistados sugieren que los docentes noveles tengan en cuenta las sugerencias que les pueden acercar quienes observen su clase. Consideran importante que escuche y analice las críticas porque esto permitiría tomar consciencia de las prácticas desarrolladas y sus características, conocer las estrategias desarrolladas para poder modificarlas o buscar otras alternativas de enseñanza para lograr que los estudiantes se formen.

Por otra parte, algunos entrevistados expresan haber intentado que sus clases sean ordenadas, respetando los tiempos destinados a la teoría y a la práctica. Es

por ello que consideran importante que dichas clases sean planificadas previamente. En la planificación se considera qué hacer, cómo hacer, para qué, con qué, quién y cuándo se debe hacer algo. “Educar sin planificar, es como construir una casa sin plano o escribir una novela sin borrador” (Díaz, Reyes, Bustamante, 2020, p. 88). Los autores afirman que:

Se entiende por planeación educativa la previa selección y organización de todas las actividades curriculares de la institución, en función de objetivos y con base en los recursos humanos, económicos y materiales, el interés y las necesidades de la comunidad educativa, el tiempo disponible y la correlación de fallas de años anteriores. (p. 88)

La planificación es un instrumento de trabajo que facilita la organización y el desarrollo de las tareas en función de los objetivos y recursos para una mejor realización. Permite delimitar los fines, objetivos y metas de la enseñanza, definir qué hacer, como hacerlo y qué recursos y estrategias se emplean en la consecución de tal fin. La planificación posibilita prever los elementos necesarios e indispensables en el quehacer educativo. Es importante señalar que constituye una herramienta necesaria en el accionar docente, ya que permite establecer los objetivos que se desean alcanzar en cada una de las actividades propuestas en el aula de clase.

Díaz, Reyes y Bustamante (2020) afirman que:

La importancia de la planificación curricular radica en la necesidad de organizar de manera coherente lo que se quiere lograr con los estudiantes en el aula. Esto implica tomar decisiones previas a la práctica sobre qué es lo que se aprenderá, para qué se hará y cómo se puede lograr de la mejor manera. De allí la importancia de la determinación de los contenidos (...) que se abordarán, en qué cantidad y con qué profundidad. De igual manera es importante conocer y saber la finalidad de lo que estamos haciendo, ya que para los estudiantes resulta fundamental reconocer algún tipo de motivación o estímulo frente al nuevo aprendizaje. Finalmente, debe considerarse cuál es la forma más adecuada para trabajar con los

estudiantes, pensando en actividades que podrían convertir el conocimiento en algo cercano e interesante para un grupo, dentro de un determinado contexto. (p. 90)

Los docentes entrevistados planifican las clases, piensan y desarrollan diversas estrategias en diferentes situaciones de enseñanza, entre las que mencionan la exposición dialogada, de acuerdo a las unidades del programa, de manera que se facilite la asociación de los contenidos que consideran más importantes. Dividen las clases en introducción, desarrollo, cierre; si les es posible también destinan un momento a la evaluación, ya que consideran que es la mejor forma de integrar el conocimiento, comprender y analizar el contenido. Utilizan recursos como imágenes, videos, pizarras, PowerPoint y los tiempos varían de acuerdo a lo que consideren necesario destinarle al tema y los conocimientos previos de los estudiantes. En las clases prácticas, en un primer momento se retoman los conceptos teóricos con participación de los estudiantes, luego se realiza desarrollan las consignas del trabajo práctico que suelen consistir en guías para la resolución de situaciones o comprensión de textos.

Al ser consultados sobre qué recomendaciones les darían a un docente que está comenzando su carrera, los entrevistados consideran importante sugerir la elaboración de una buena planificación, planteando y revisando los objetivos y la estructura de la clase de la mejor manera posible para poder cumplirlos, teniendo presente a quién va dirigida la clase. En relación con esto, podemos rescatar las ideas de Díaz, Reyes y Bustamante (2020), quienes expresan que:

No se debe olvidar dentro de la planeación educativa las estrategias didácticas de planeación para el desarrollo del currículo dentro del aula de clase, de manera que el estudiante no solo aprenda el concepto de un determinado conocimiento sino cuándo y por qué debe utilizarlo en la resolución de situaciones problemáticas. Las diversas competencias: La conceptual, procedimental, actitudinal deben estar inmersas en las bases teóricas impartidas a los estudiantes para que este pueda aplicarlo desde su

propia praxis, sin olvidar que el actuar del docente debe obedecer a procesos de planeación antes, durante y después del desarrollo de las clases. (pp. 90 y 91)

La clase es el ambiente de aprendizaje y enseñanza situado y se puede mejorar tomando decisiones sobre la organización del espacio, las tareas y el grupo, como así también administrando correctamente los recursos. La necesidad de planificar puede tomar mayor fuerza ante las nuevas dinámicas sociales y la tendencia hacia la descentralización de los sistemas educativos, lo cual genera que los docentes asuman nuevos roles, tengan la capacidad para actuar de manera autónoma y tomar decisiones que le permitan acceder al mundo globalizado de la educación y de la sociedad en general. Todo ello, hace que los actores del ámbito educativo gestionen procesos adecuados y coherentes, esto quiere decir que se debe asumir responsabilidad para obtener resultados exitosos e innovadores y generar las suficientes capacidades para proyectar, diseñar, analizar y evaluar políticas como proyectos pertinentes al contexto actual. En este marco de ideas, los procesos de gestión de los sistemas de educación demandan también factores como la planeación, equidad, calidad, manejo de recursos, para generar resultados óptimos y la prestación de mejores servicios.

Como se mencionó antes, las personas entrevistadas también consideran importante la evaluación al finalizar la clase. Postulan que si los estudiantes pueden responder preguntas acerca del tema dictado, que antes no lograban contestar, significa que se generó una buena situación de enseñanza. Una clase es buena cuando el alumno puede entender con claridad cuál es la importancia del tema, sabiendo con qué frecuencia lo verá y que le permitirá construir su conocimiento. Se podría decir que, de este modo, le otorgan a la evaluación una función de control de los aprendizajes o retención de información en la memoria a corto plazo por parte de los estudiantes. Entenderían que si los estudiantes pueden repetir o mencionar algunas ideas abordadas en la clase, aprendieron.

Por otra parte, muchos hacen hincapié en la capacidad que debe tener el docente para adaptarse a nuevas formas y estrategias de enseñanza. Relatan que la pandemia dio sobradas muestras de esto, ya que obligó a los docentes a desempeñarse en la virtualidad. Consideran que en este contexto una buena clase resulta de una comunicación franca entre estudiante y docente, donde ambos puedan escucharse y verse. Plantean que, más allá de la tecnología, en esa comunicación hay rasgos o conductas que pueden ser observables, tales como la expresión y las palabras que se dicen, que acortan las distancias. Debieron adecuarse a la modalidad online, a las clases y talleres grabados. Se vieron obligados a utilizar material de consulta y guías de auto-aprendizaje con links. Comenzaron a realizar encuentros sincrónicos y asincrónicos, grabando las clases. Al decir de Brunner (2000, en Vicenzi, 2008), el desarrollo de las nuevas tecnologías agrega, además, la creación y expansión de un modelo educativo a distancia que rompe con el monopolio de la universidad como única distribuidora del saber científico.

En referencia a la buena enseñanza, los entrevistados consideran que la misma se alcanza cuando el docente permite que los estudiantes comprendan los contenidos de la asignatura, utilizando los recursos necesarios para cada caso y logrando adaptarse a las distintas situaciones problemáticas que se presentan en el aula. Afirman que una situación de enseñanza buena debería permitir que el estudiante aumente sus conocimientos, utilizando las estrategias necesarias para hacerlo. Las estrategias son orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué se desea que los estudiantes comprendan, por qué y para qué. Entre ellas se pueden mencionar algunas como abordaje de bibliografía, de casos reales particulares relacionados con el contenido a desarrollar, material audiovisual de buena calidad, etc.

Jesús Carlos Guzmán (2011) define como enseñanza de calidad a la que consigue alcanzar las metas de la enseñanza que se distinguen por su ambición y complejidad. Entre esas metas se encuentra la búsqueda de que los estudiantes logren un pensamiento crítico, sean creativos y desarrollen habilidades cognoscitivas complejas. Sin embargo, según el autor, la mayoría de los

estudiantes no alcanzan esas metas. Se reconoce el papel central que tiene el profesor para conseguirlo; por ese motivo, se revisan las cualidades y dominios que un docente debiera tener. Debe motivarlos a construir conocimientos y pensamiento crítico, acompañarlos en ese proceso. Para lograr este objetivo es importante revisar y complejizar el sentido común, el cual tal, como postuló Tozzini (2019) está conformado por los conocimientos construidos a partir de percepciones del grupo social.

Siguiendo con la idea de buena enseñanza, varios entrevistados consideran que el docente debe ser claro en sus explicaciones, buscando simplificar los aspectos más complejos, relacionando aspectos teóricos y prácticos, desarrollando actividades que potencien el pensamiento crítico y el análisis de los contenidos. Según expresan, el docente debe escuchar a los estudiantes y favorecer el pensamiento práctico a través de preguntas que cuestionen el conocimiento construido, ya que de esa forma contribuyen al desarrollo de un criterio profesional. Al respecto Ángel Pérez (1993) considera que la construcción del pensamiento práctico orienta y gobierna la interpretación y los modos de intervenir sobre la realidad y no puede considerarse un proceso isofórmico al que conduce a la elaboración del conocimiento teórico, ni una simple y directa asimilación del mismo.

Los entrevistados dicen que una enseñanza de calidad en la educación superior es aquella que alcanza las metas propuestas, por lo que se necesita conocerlas. Afirman que en una clase teórica se intenta que los estudiantes participen y respondan a preguntas postuladas por el docente, persiguiendo un propósito implícito que es lograr que los estudiantes piensen por sí mismos. De Aring (1997, citado en Ramsden, 2007) afirma que el docente debe generar en los estudiantes un pensamiento crítico. El conocimiento académico que adquieren en la institución universitaria, es la consecuencia entre otras razones, para contribuir a formar el pensamiento práctico. Favorecer el aprendizaje supone provocar el conflicto cognitivo entre los esquemas empíricos adquiridos en la experiencia cotidiana y las herramientas conceptuales que se le ofrecen como instrumentos más potentes para analizar y actuar sobre esa misma realidad que rodea su existencia.

También consideran que la buena enseñanza debe ser un proceso dinámico que posibilite la construcción de saberes, debe considerar a los estudiantes teniendo en cuenta las características individuales vinculadas al aprendizaje para poder trabajar aportando su punto de vista en una situación problemática. El docente debe sentirse a gusto con su profesión, formarse en el área didáctico pedagógica para poder construir diversas estrategias para enseñar, debe ser claro en sus conceptos y evaluar a los estudiantes teniendo en cuenta su forma de aprender. Sostienen que se debe plantear la importancia de la buena enseñanza a través de una capacitación continua sobre estrategias que motiven al alumnado, independientemente de las circunstancias en la que debe contribuir a la construcción de los conocimientos. Por último afirman que el docente debe transmitir de forma correcta los conocimientos, haciéndolos entendibles para el estudiante y haciéndole ver al mismo la importancia de cada tema estudiado.

Englobando varios aspectos descriptos por los entrevistados, podría hablarse de prácticas docentes. De Vicenzi (2009) afirma que en las mismas se estudian diferentes dimensiones, tales como:

La planificación, la estructuración metodológica del contenido de la enseñanza, las interrelaciones entre docente y alumnos en torno a las actividades académicas, los procedimientos de evaluación implementados la organización de la vida en el aula y el tipo de tareas académicas. (p. 3)

Relacionando las prácticas docentes con las particularidades vividas en la pandemia, según el relato de los entrevistados, varios de estos docentes hacen referencia a la influencia de la situación epidemiológica en la planificación de sus clases. Es decir que las prácticas de enseñanza y las planificaciones se ven modificadas. Gabriela Ibañez y María Gabriela Soria (2017), afirman que:

Las prácticas de enseñanza universitaria están atravesadas por las dimensiones: social, político-ideológica, institucional, organizacional, grupal, individual, técnica, curricular, disciplinar, ética, entre otras. Obedecen a ciertas regularidades que se generan socio-históricamente y que se transmiten intergeneracionalmente, a su vez adquieren rasgos propios en cada institución y organización y sobre esa trama cada

práctica se construye singularmente en el entrecruzamiento particular que las dimensiones que la atraviesan construyen en las situaciones concretas en que surgen, en el encuentro de docentes y estudiantes en un aquí y ahora. (p. 339)

Al respecto Edelstein (1993) considera que “las prácticas de enseñanza son significadas como prácticas sociales complejas que, en el intento de ser comprendidas, requieren su abordaje desde múltiples dimensiones. Para referirse a ellas se alude recurrentemente a la clase y el trabajo en el aula” (p. 190).

Otro de los aspectos que consideraron es la necesidad de que los docentes cuenten con la capacidad de adaptarse a los cambios que exigen no solo los recursos para la enseñanza, sino también las características socioculturales de los estudiantes que ingresan en la universidad pública. Con respecto a esta última cuestión, consideran que la misma da cuenta del aumento de las posibilidades que hubo a lo largo de la historia en cuanto al acceso a la educación. Plantean que en la actualidad, un nuevo grupo de estudiantes que tenían sus derechos de acceso a la educación vulnerados, tienen la posibilidad de acceder a la universidad pública. A estos estudiantes, Bourdieu (1973) los llama ‘los recién llegados’, diferenciándolos del resto debido a su bajo capital cultural constituido por las formas de conocimiento, habilidades, educación y actitudes frente a determinados escenarios, cualidades que se van adquiriendo a lo largo de la vida de la persona y que están íntimamente ligadas a procesos cognitivos y educativos.

Conclusión

En mundo actual transita una etapa diferente a aquellas que se ha vivido en épocas anteriores, en la cual la tecnología, el conocimiento y la información ocupan el eje central de los procesos productivos y, por ende, de la economía mundial. Esta relevancia del conocimiento y la información en la sociedad se genera como consecuencia del proceso de globalización, proceso que provocó el constante advenimiento de grandes innovaciones tecnológicas orientadas a mejorar la calidad de vida del ser humano, generando enormes cambios a nivel sociocultural. De esta manera queda conformada una nueva sociedad, en la cual los principales instrumentos de trabajo dejan de ser la mano de obra y el capital económico, para pasar a ser el conocimiento y la información, que constituyen las más importantes herramientas laborales orientadas a la producción.

Es en este marco en el que toman real importancia las instituciones educativas y, por ende, la enseñanza como actividad que posibilita la formación y construcción de nuevos conocimientos. En este sentido, se considera relevante analizar qué es la enseñanza y la buena enseñanza. Este tema ha sido y es estudiado profundamente por diversos autores, pudiendo observarse diferentes definiciones, posturas y teorías. Resultó interesante conocer esas diferentes posturas así como las ideas que poseen los docentes de la carrera de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Negro sobre dicha temática y hacer un análisis de las mismas.

Se pudo observar que, si bien, las expresiones de los entrevistados son variadas, fue posible analizarlas desde diversos aspectos, ya que muchas de ellas comparten conceptos e ideas. También es relevante mencionar que en esas expresiones puede advertirse la convivencia de concepciones diversas y contradictorias acerca de la enseñanza, las estrategias de enseñanza, la buena enseñanza. Por ejemplo, en algunos pasajes se le daría mayor importancia a la tarea del docente desde una perspectiva terapéutica de la enseñanza, y en otros

se pone énfasis en la transmisión de conocimientos y el control de los aprendizajes.

En términos generales, podría decirse que la idea de buena enseñanza que construyeron los docentes entrevistados la define como un proceso de enseñanza dinámico que trasmite conocimientos. Consideran que para ser un buen docente se debe tener conocimiento de los contenidos a enseñar y estar a gusto con los mismos para poder abordarlos desde diferentes ángulos, permitiendo de esta manera a los estudiantes comprender los temas de la asignatura. Piensan que, además de portar un conocimiento profundo sobre los contenidos y ser claros en su transmisión, es necesario conocer o elaborar estrategias para la enseñanza, desarrollar clases previamente planificadas, utilizar recursos variados, disponibilidad de tiempo, experiencia personal y adaptación a distintas situaciones problemáticas que se presentan en el aula para generar un ambiente de respeto y cordialidad. Comparten la idea de que la capacitación continua permite a los docentes hacer frente a cambios sociales y tecnológicos ya que, como se mencionó anteriormente, la sociedad actual modificó su forma de actuar, de pensar, de expresarse y de manifestarse. Por lo tanto, los estudiantes que ingresan a la universidad son distintos a aquellos pertenecientes a generaciones anteriores, con pensamientos y necesidades diferentes. La capacitación continua brinda la posibilidad de incorporar nuevos recursos y herramientas de docencia repensando las propuestas de enseñanza.

Revisando el análisis realizado, podría inferirse que los docentes entrevistados coinciden en que la buena enseñanza es el eje central de la educación y, por ende, del crecimiento de una sociedad.

El análisis me permitió conocer la idea de buena enseñanza que portan algunos docentes de la carrera de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Negro. Se podría afirmar que no se presentan diferencias considerables entre las expresiones de los docentes que desarrollan sus clases en cada uno de los años de la carrera seleccionados para la realización del trabajo.

El recorrido realizado también me invitó a plantearme nuevos interrogantes que podrías que aspiro a contemplar en trabajos futuros: ¿Qué variables intervienen en la construcción de la idea de buena enseñanza que portan los docentes?, ¿Por

qué conviven en ellos ideas, a veces, opuestas sobre la buena enseñanza?, ¿Qué idea de buena enseñanza y de buen docente portan los estudiantes que transitan por las clases de los docentes entrevistados?

Bibliografía

Coria, A. y Edelstein, G. (1993). El pedagogo en la universidad. Un discurso posible. Buenos Aires.

Albarello, F. (2016). El ecosistema digital de los jóvenes universitarios. Una mirada desde la Ecología de los medios. Teseo Press.

Álvarez, Z., & Sarasa, M. (2010). Un estudio sobre la buena enseñanza en educación superior. Actas de las I Jornadas sobre Pedagogía de la Formación del Profesorado: prácticas e investigaciones, en el marco del Bicentenario, 9.

Anijovich, R., y Mora, S. (2009). Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula.

Burbules, N., y Callister, T. (2001). Las promesas de riesgo y los riesgos promisorios de las nuevas tecnologías de la información en educación. Educación- Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la Información.

Bonaparte, P. R. y Ondelj, M. (2001). El sentido común y el conocimiento antropológico. 2da edición.

Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1973). Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires: Labor.

Bourdieu, P. (1991). El sentido práctico. Siglo veintiuno editores.

Camilloni, A. (2001). "Los obstáculos epistemológicos en la enseñanza". Barcelona. Gedisa.

De Vincenzi, A. (2011). La formación pedagógica del profesor universitario. Un desafío para la reflexión y revisión de la práctica docente en el nivel superior.

Camilloni, A. (et.al) (2007). "El saber didáctico". Editorial Paidós. 1a ed, Buenos

Campagno, L. (2015). Seminario "Teorías y modelos de la enseñanza en el nivel superior". Maestría en Docencia en Educación Superior". Documento.

Campos, Y. (2000). Estrategias de enseñanza aprendizaje. Estrategias didácticas apoyadas en Tecnología. Obtenido de la Universidad Autónoma Metropolitana: <http://virtuami.izt.uam.mx/ePortafolio/DocumentosApoyo/estrategiasenzaprendizaje.pdf>.

Chiroleu, A. (2009). La inclusión en la educación superior como política pública: tres experiencias en América Latina. *Población*, 9(3.1), 17-0.

Davini, M. C. (2008). Métodos de enseñanza. Didáctica general para maestros y profesores. Buenos Aires: Santillana.

De Vincenzi, A. (2009). Concepciones de enseñanza y su relación con las prácticas docentes: un estudio con profesores universitarios. *Educación y educadores*, 12(2).

De Vincenzi, A. (2012). La formación pedagógica del profesor universitario. Un desafío para la reflexión y revisión de la práctica docente en el nivel superior.

Díaz, C. C., Reyes, M. P., y Bustamante, K. G. (2020). Planificación educativa como herramienta fundamental para una educación con calidad. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(3), 87-95.

Edelstein, G. (2015). Formar y formarse en el análisis de prácticas de la enseñanza. *Formar y formarse en la enseñanza*, 185-202.

Erazo, M. S. (2011). Prácticas reflexivas, racionalidad y estructura en contextos de interacción profesional. *Perfiles educativos*, 33(133), 114-133.

Fenstermacher, G. y Soltis, J. (1999). "Enfoques de enseñanza". Buenos Aires: Amorrortu.

Fourez, C. y Tozzini, A. (2019). Seminario: socio-antropológico sobre educación universitaria. General Roca. Río Negro.

Geertz, C. (1994). El sentido común como sistema cultural. *Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*.

Guzmán, J. C. (2011). La calidad de la enseñanza en educación superior ¿Qué es una buena enseñanza en este nivel educativo? *Perfiles educativos*, 33(SPE), 129-141.

Ibañez, G. y Soria, M. G. (2017). Formación práctica: intencionalidad y sentidos desde los formadores y estudiantes. *Cuadernos de Educación*, (15).

Joyce, B. y Weil, M. (2002). "Modelos de enseñanza". Buenos Aires. Gedisa.

Litwin, E. (2008). El oficio de enseñar: condiciones y contextos.

Maggio, M. (2012). Enriquecer la enseñanza. Buenos Aires: Paidós.

Alvarado, M. (S/F). La tarea de escritura como resolución de problemas (Fragmento).

Marradi, A., Archenti, N. & Piovani, J. I. (2010). Metodología de las ciencias sociales. Buenos Aires, Argentina: Cengage Learning. Capítulo 5 "El diseño de la investigación"

Menchén Bellón, F. (2019). Cómo capacitar excelentes docentes innovadores: El sistema creativo del ser humano. Ediciones Díaz de Santos.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. "El desarrollo de la capacidad de producción de textos", material elaborado por las Áreas Curriculares de la Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente.

Natalia M. Yero. Trabajo final de especialización. Formación pedagógica y estrategias de la enseñanza en las materias contables del nivel universitario.

Naranjo Fiusa, B. (2013). Educación "exclusiva" desde la norma.

Ortiz, F., Etchegaray, S. y Astudillo, M. (2006). "Enseñar en la Universidad. Dilemas que desafían a la profesión". Cuadernillo de actualización para pensar la Enseñanza Universitaria. Año 1. N° 4. Marzo de 2006.

Pérez Gómez, Á. (1993). La reflexión y experimentación como ejes de la formación de profesores. Universidad de Málaga.

Perrenoud, P. (2004). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar: profesionalización y razón pedagógica (Vol. 1). Graó.

Piovani, J.I.; Muñis Terra, L. ¿Condenados a la reflexividad?: Apuntes para repensar el proceso de investigación social. Año 2018

Rodrigo, M. J., Rodríguez, A., & Marrero, J. (1993). Las teorías implícitas: una aproximación al conocimiento cotidiano. Visor Distribuidores.

Rosales, J. (2007). Estrategias didácticas. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: http://dcb.fic.unam.mx/Eventos/Foro4/Memorias/Ponencia_17.pdf.

Sánchez Martínés, E. VII. Hacia la Inclusión, calidad y transparencia en la educación superior Universidad Nacional de Río Cuarto. Cuadernillos de actualización para pensar la enseñanza universitaria. Año 1. N 4. Marzo de 2006

Salinas, J. (2004). Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria. RUSC. Universities and Knowledge Society Journal, 1(1).

Schön, D. A. (1992). La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en los profesores (pp. 320-320). Paidós.

Zabalza, M. A. (2002). "La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas". Madrid. Narcea.

Zabalza, M. A. (2012). El estudio de las "buenas prácticas" docentes en la enseñanza Universitaria.

Anexo

Instrumento para entrevista semiestructurada

1. ¿Qué es enseñar? ¿Qué sería una situación de enseñanza?
2. Qué características debería tener una situación de enseñanza o una clase para ser considerada buena?
3. Podría relatar una situación en la que considera que enseñó y quedó conforme con su desarrollo. ¿Por qué la considera una buena clase?
4. ¿Cómo definiría la buena enseñanza? ¿Qué tiene o tendría que hacer un docente para desarrollar una buena enseñanza? (recursos, estrategias, motivación)
5. ¿Cómo organiza las clases? ¿Qué tiene en cuenta para planificarlas?
6. Luego de desarrollar las clases ¿qué cuestiones/variables revisa? ¿Conversa con alguien sobre las clases? ¿Con quienes? ¿Sobre qué conversa?
7. Considera que la reflexión sobre la propia práctica es importante ¿Por qué?
8. Si tuviera que darle recomendaciones a un docente que recién se inicia desarrollando clases, ¿qué le diría?

Entrevista docente 1

1 ¿Qué es enseñar para usted? ¿Qué sería una situación de enseñanza para usted?

La enseñanza es un proceso complejo e íntimamente relacionado con el aprendizaje, van juntos de la mano. Cuando uno enseña o transmite parte de su experiencia, es necesario reflexionar con el alumno e interactuar con él, para evaluar si se ha comprendido el mensaje. Típicamente una situación de enseñanza sería una clase pero la enseñanza no solamente se realiza en el aula virtual o presencial sino también en los pasillos en las conversaciones y en la interacción permanente con el alumno.

2. ¿Qué características debería tener una situación de enseñanza o una clase para ser considerada buena?

Hay muchas características que pueden definir una situación de enseñanza como buena, pero algunas de ellas podrían ser cuando logramos que el alumno pregunte cosas relacionadas a la comprensión y el análisis del contenido, es decir cuando el alumno incorpora parte del contenido lo analiza y lo contextualiza para elaborar una pregunta. En mi experiencia eso es lo que da la sensación de que la clase ha sido buena, en especial en a través de situaciones de ejemplos concretos o de situaciones problemáticas, o de exposiciones de casos, es donde más se puede reflexionar sobre el contenido mismo de una clase.

3. ¿Podría relatar una situación en la que considera que enseñó y quedó conforme con su desarrollo? ¿Por qué la considera una buena clase?

En especial las clases donde se dan contenidos muy complejos en mi en mi caso en particular un ejemplo sería el tema ligamiento cuando uno termina la clase y el alumno preguntó determinadas cosas interesantes, esa es la pauta por la cual me quedo conforme con la clase y la considero buena. En cambio al contrario cuando

el alumno nunca pregunta nada, está en silencio durante toda la clase, no ha habido interacción con el docente en ningún momento, es el indicativo de que esa es una mala clase

4. ¿Cómo definiría la buena enseñanza? ¿Qué tiene o tendría que hacer un docente para desarrollar una buena enseñanza? (recursos, estrategias, motivación)

En principio un docente debe tener muy buen manejo del contenido para poder mirarlo desde diferentes ángulos así como es bueno que tenga experiencia personal para relatar en relación al contenido, ya que eso no se encuentra en ningún libro. De esa forma cuando el alumno no comprende parte del contenido, uno puede usar distintos recursos para lograr la comprensión. En particular siempre es bueno utilizar diferentes estrategias que logren la motivación del alumno por aprender y que los lleven a la práctica diaria o imaginar esa situación en un futuro no muy lejano. Por ejemplo esa es una buena forma de lograr la motivación y las estrategias que uno puede utilizar son múltiples desde usar bibliografía donde se relate un caso en particular relacionado con el contenido de la materia, usar material audiovisual de buena calidad, pero creo que quizás la motivación es el principal objetivo a lograr para que una clase sea buena

5. ¿Cómo organiza las clases? ¿Qué tiene en cuenta para planificarlas?

Mis clases las planifico en función de la utilización de la exposición dialogada y tienen un parte de contenido teórico y una parte de contenido práctica, creo que esa es la mejor forma de integrar el conocimiento y comprender y analizar el contenido. En general las organizo desde los conocimientos previos de un determinado tema, luego la profundización del mismo y finalmente la utilización de situaciones de aprendizaje (problemas) relacionadas con el contenido para ver evaluar si el alumno realmente ha comprendido.

6. Luego de desarrollar las clases ¿qué cuestiones / variables revisa? ¿Conversa con alguien sobre las clases? ¿Con quiénes? ¿Sobre qué conversa?

En particular hago una autoevaluación al final de una clase, qué tiene que ver con qué tipo de interacción tuve con los alumnos eso me da una primera idea decía sido buena o no, en segundo lugar habla con mi asistente o ayudante o JTP sobre él el tema y pregunto si me faltó profundizar en algo o si hay algo que no se comprendió y en tercer lugar hablar con los alumnos para preguntarles qué les pareció la clase qué les hubiera gustado ver, sí faltó algún ejemplo si hubieran comprendido mejor de otra manera, pero por sobre todo si quedaron claros los objetivos de la clase.

7. ¿Considera que la reflexión sobre la propia práctica es importante? ¿Por qué?

Sin duda alguna las reflexiones junto con el equipo de trabajo y con uno mismo son de fundamental importancia para corregir, probar nuevas cosas y tratar de mejorar, y por sobre todo tratar de lograr una mejor motivación y una mejor forma de transmitir el conocimiento. Hacer ejercitaciones o plantear nuevas ejercitaciones que quizás ayuden al mejor análisis y la mejor comprensión de los contenidos, eso es fundamental. Uno debe criticarse lo más posible para poder cambiar y por sobre todo para mejorar día a día.

8. Si tuviera que darle recomendaciones a un docente que recién se inicia desarrollando clases, ¿qué le diría?

En principio que maneje y aprenda lo mejor posible los contenidos para sentirse cómodo y no intimidado por los alumnos.

Que se plantee y Revise los objetivos de la IBAY estructura de la clase de la mejor manera posible para poder cumplirlos

Que desarrolle actividades que fomenten el pensamiento crítico y el análisis de los contenidos. Es una buena manera de testearse a sí mismo y ayudar a los alumnos

Que escuche a los alumnos, que haga preguntas que cuestionen el conocimiento, que ayude a los alumnos a cuestionar el conocimiento, porque sin eso no será posible que desarrolle criterio profesional

Entrevista docente 2

1 ¿Qué es enseñar para usted? ¿Qué sería una situación de enseñanza para usted?

Enseñar es transmitir conocimientos y bases necesarias para que el alumno genere otros nuevos. Una situación de enseñanza es aquella en la cual se enfrentan dos sujetos, y al finalizar dicha situación, uno de ellos (guiado por el otro) adquiere o genera un concepto que no tenía anteriormente.

2. ¿Qué características debería tener una situación de enseñanza o una clase para ser considerada buena?

Debe tener dos sujetos, uno de los cuales colabore con el otro en la adquisición de nuevos conocimientos. Para ser considerada buena, dicha situación debería permitir que el estudiante aumente sus conocimientos.

3. ¿Podría relatar una situación en la que considera que enseñó y quedó conforme con su desarrollo? ¿Por qué la considera una buena clase?

Quedo conforme cuando, al finalizar la clase, los estudiantes pueden responder preguntas acerca del tema de la clase que no eran capaces de contestar correctamente antes de la misma.

4. ¿Cómo definiría la buena enseñanza? ¿Qué tiene o tendría que hacer un docente para desarrollar una buena enseñanza? (recursos, estrategias, motivación)

Creo que la buena enseñanza se alcanza cuando el docente logra que los estudiantes comprendan los contenidos de la asignatura, utilizando los recursos necesarios para cada caso y adaptándose a las distintas situaciones problemáticas que se presentan en el aula.

5. ¿Cómo organiza las clases? ¿Qué tiene en cuenta para planificarlas?

Tengo en cuenta la importancia que a mi modo de ver reviste cada unidad, las imágenes y videos que tengo para exponer la temática, el tiempo que considero necesario destinarle y los conocimientos previos relacionados al tema que poseen los alumnos.

6. Luego de desarrollar las clases ¿qué cuestiones / variables revisa? ¿Conversa con alguien sobre las clases? ¿Con quiénes? ¿Sobre qué conversa?

Consulto a los auxiliares de la cátedra que hayan estado presentes sobre la claridad de la clase. Luego en los trabajos prácticos se retoman conceptos explicados en la teoría para evaluar si fueron comprendidos.

7. ¿Considera que la reflexión sobre la propia práctica es importante? ¿Por qué?

Es fundamental con el objetivo de potenciar las virtudes y corregir los defectos propios.

8. Si tuviera que darle recomendaciones a un docente que recién se inicia desarrollando clases, ¿qué le diría?

- _Que estudie detalladamente la asignatura en la cual va a trabajar
- _Que intente relacionar los aspectos teóricos con aquellos prácticos
- _ Que intente ser claro en sus explicaciones, buscando simplificar los aspectos más complejos (es decir hacer fácil lo difícil)
- _ Que sea justo a la hora de evaluar

Entrevista docente 3

1 ¿Qué es enseñar para usted? ¿Qué sería una situación de enseñanza para usted?

Enseñar en mi opinión es transmitir conocimiento.

Una situación de enseñanza sería, aquella donde intervienen dos partes (entendiendo que cada una puede estar integrada por uno o más sujetos), una de ellas trasmite conocimiento, a partir de la utilización de distintas herramientas y la otra trata de entender y razonar, para poder aprender los conocimientos que le son transmitidos por la primera.

2. Qué características debería tener una situación de enseñanza o una clase para ser considerada buena?

Ser clara, adecuada a los conocimientos que requiere el aprendiz y desarrollada en el ámbito correcto, no es lo mismo en mi opinión dar la clase y que el alumno este en su casa donde hay múltiples factores de distracción, que en el aula donde el alumno está menos predispuesto a desatender la clase.

3. Podría relatar una situación en la que considera que enseñó y quedó conforme con su desarrollo. ¿Por qué la considera una buena clase?

Creo que la mejor clase se da cuando el alumno puede entender con claridad cuál es la importancia del tema, sabiendo con cuanta frecuencia lo verá y que es lo que le permitirá su conocimiento.

4. ¿Cómo definiría la buena enseñanza? ¿Qué tiene o tendría que hacer un docente para desarrollar una buena enseñanza? (recursos, estrategias, motivación)

La buena enseñanza es aquella donde el docente está motivado, con predisposición a enseñar, desea ver a sus alumnos y transmitir su conocimiento, requiere de docentes que utilicen múltiples recursos, pero sobre todo que estén a disposición del alumno, no solo durante la clase, porque, en mi opinión, el proceso de aprendizaje continua con las posteriores lecturas por lo que el docente debe estar para ayudar en las que pudieran surgir, por lo que es importante espacios de consultas durante las clases.

5. ¿Cómo organiza las clases? ¿Qué tiene en cuenta para planificarlas?

Organizo las clases de manera que facilite la asociación y sobre trato que los contenidos más importantes queden al comienzo de la clase y/o de la cursada, donde la atención de los alumnos es mayor.

6. Luego de desarrollar las clases ¿qué cuestiones / variables revisa? ¿Conversa con alguien sobre las clases? ¿Con quienes? ¿Sobre qué conversa?

En general reflexiono sobre si el recurso que utilicé fue el correcto y si el contenido fue adecuado, solo converso con terceros si se dio alguna situación particular, con psicopedagogos de la institución mayormente.

7. ¿Considera que la reflexión sobre la propia práctica es importante? ¿Por qué?

En mi opinión la reflexión es importante porque permite mejorar la calidad de la enseñanza, a partir de detectar cuestiones a mejorar, por ejemplo recursos para dar determinados temas.

8. Si tuviera que darle recomendaciones a un docente que recién se inicia desarrollando clases, ¿qué le diría?

A. Que ingrese a la clase con buena actitud, que se lo note motivado, de buen ánimo y receptivo.

B. Que el comienzo de la clase sea claro en cuanto al tema que va a desarrollar y su importancia practica para motivar al alumno.

C. Que el desarrollo de la clase teórica no sea demasiado largo, que contenga los datos y las explicaciones que hacen a lo más importante.

D. Que tenga siempre presente en el momento de armar la clase para quien está, ya sean alumnos de grado o posgrado o terciario.

Entrevista docente 4

1 ¿Qué es enseñar para usted? ¿Qué sería una situación de enseñanza para usted?

Transmitir conocimiento, habilidad, destreza a alguien que no lo posee. Obviamente debe estar ligada al aprendizaje, porque si lo transmitido no se aprende por el/los destinatarios, es irrelevante. A nivel de la enseñanza universitaria, las situaciones se dan en el aula, en un práctico, en el campo, etc.

En otras circunstancias pueden darse otras situaciones de enseñanza, por ejemplo al enseñar a alguien a andar en bicicleta

2. ¿Qué características debería tener una situación de enseñanza o una clase para ser considerada buena?

En una situación de clase, por ejemplo, en un práctico, hay responsabilidades del docente y de los estudiantes. El docente debe encargarse de disponer los recursos necesarios, y haber instruido previamente, según el caso, sobre el desarrollo del práctico a los estudiantes. O sea, debe tener todo disponible para que la clase se desarrolle según lo planificado. Los estudiantes deben concurrir habiendo seguido las instrucciones previas y con los elementos necesarios para el desarrollo del trabajo y con ganas claro.

3. ¿Podría relatar una situación en la que considera que enseñó y quedó conforme con su desarrollo? ¿Por qué la considera una buena clase?

En general estoy conforme con todas mis clases, que tratan de ser ordenadas y planificadas previamente. Los estudiantes también se van conformes, al menos es lo que dicen las encuestas. Un ejemplo de estos tiempos de virtualidad, que sumó elementos virtuales y presenciales. Tema Hígado. Los estudiantes recibieron la información teórica a través de una clase virtual, luego respondieron y enviaron un cuestionario sobre el hígado que fue corregido y devuelto. A continuación, se les envió un video introductorio con el tema del práctico que debían ver antes de concurrir. Luego hicieron el práctico, que fue la observación del preparado al microscopio, actividad que realizaron sin inconvenientes y casi sin asistencia docente. Si bien parte del tema fue dictado en forma virtual, en condiciones de esencialidad pueden todos dictarse correctamente. El desarrollo fue ordenado, no hubo contratiempos y los estudiantes respondieron correctamente.

4. ¿Cómo definiría la buena enseñanza? ¿Qué tiene o tendría que hacer un docente para desarrollar una buena enseñanza? (recursos, estrategias, motivación)

En primer lugar y es condición que conozca profundamente y domine el tema. Sin esta condición, el resto aunque esté presente, va a llevar a la enseñanza al fracaso. Otro elemento importante es el trato con los estudiantes, tratar siempre ser cordial y con mucho respeto. Luego debe planificar sus clases (ordenar temas, calcular tiempos de desarrollo, del práctico si lo hubiera, si va a haber evaluación, etc. Es importante la puntualidad, tanto al inicio como al finalizar) Como respecto a los recursos, también debe considerarlos, deben ser adecuados y tenerlos disponibles. También debe estar prevenido por si algún recurso falla (ej. conexión a internet, proyector de diapositivas, etc), sería un papelón tener que suspender la clase porque no funciona el powerpoint teniendo un pizarrón a disposición. Las estrategias deben adecuarse al grupo y a sus respuestas, en una clase teórica tratar que los estudiantes participen, responder si hay interrupciones por alguna pregunta. La motivación es importante lograrla sin caer en lo circense, está claro que el estudiante asiste para aprender, una forma de hacerlo es ilustrarla la clase con ejemplos

5. ¿Cómo organiza las clases? ¿Qué tiene en cuenta para planificarlas?

Para una clase teórica por ejemplo, el tiempo total, dividido en una introducción, un desarrollo y una conclusión, y si fuera posible una evaluación. La **introducción**, para un tiempo total de dos horas, no debe durar más de 5 o 10 minutos, e incluye la importancia del tema y alguna referencia a temas vistos anteriormente. El **desarrollo**, lleva la mayor parte del tiempo, 1.30 horas, y puede tener un intervalo de 5 minutos en la mitad. Deben considerarse los recursos necesarios, particularmente me parece muy útil el pizarrón, ilustrando la exposición con diapositivas (para lo que hace falta un cañón de proyección y una PC con powerpoint o similar), que en lo posible contengan imágenes y solo el texto indispensable. En la **conclusión**, otros 10 minutos, se vuelven a los

elementos más importantes enunciados en la introducción, agregando algunos de los conceptos tratados. La **evaluación** puede ser informal, durante el transcurso de la clase, interrogando al grupo sobre los conceptos que se van vertiendo para conocer si los entienden, o bien en forma escrita, haciendo 2 o tres preguntas de conceptos medulares. Si el tema es nuevo, como generalmente es en una clase teórica, pueden confeccionarse en forma de opción múltiple o verdadero o falso. El objetivo sería conocer si la clase fue entendida y no tendría penalización

6. Luego de desarrollar las clases ¿qué cuestiones / variables revisa? ¿Conversa con alguien sobre las clases? ¿Con quiénes? ¿Sobre qué conversa?

Normalmente las clases son escuchadas por los estudiantes y por algún docente auxiliar. Siempre trato de hablar con los docentes sobre el desarrollo, sobre todo si fue clara la clase y bien ilustrada. Cuando escucho una clase de algún docente siempre comentamos y criticamos la misma. Si hubo algún error, por supuesto, sobre el manejo de tiempos y de recursos, vocabulario utilizado, sobre la respuesta de los estudiantes.

7. ¿Considera que la reflexión sobre la propia práctica es importante? ¿Por qué?

Si, sirve para mejorar y corregir errores, tanto de contenidos como de planificación y usos de recursos

8. Si tuviera que darle recomendaciones a un docente que recién se inicia desarrollando clases, ¿qué le diría?

1. Que sepa lo que tiene que dictar (si tiene dudas, es mejor que no de la clase) 2. Que realice una buena planificación. Tiempos, si puede organizar una introducción, desarrollo y conclusión, ideal. Y que practique antes de dar la clase, ideal frente a algún colega. 3. Que el trato con los alumnos sea el adecuado y que

considere que no todos los grupos son iguales. 4. Que tenga en cuenta, de las críticas que puede realizar quien observe su clase (el profesor o un par)

Entrevista docente 5

1 ¿Qué es enseñar para usted? ¿Qué sería una situación de enseñanza para usted?

Es transmitir no solo contenidos sino la manera de analizarlos y cuestionarlos. Es un proceso en el cual docente y estudiantes se vinculan y el resultado debe ser positivo (creativo, mejorador) para ambos. Las situaciones de enseñanza pueden ser variadas, a veces es una charla informal, a veces es una clase organizada o planificada, a veces es una revisión de un examen o un examen oral donde docente y estudiantes se comunican entre sí.

2. ¿Qué características debería tener una situación de enseñanza o una clase para ser considerada buena?

Además de los contenidos que se relacionan con el acto de enseñar, que haya una verdadera comunicación, que el ambiente sea cordial y con respecto por el otro (sea docente o estudiante).

3. ¿Podría relatar una situación en la que considera que enseñó y quedó conforme con su desarrollo? ¿Por qué la considera una buena clase?

En la actualidad las clases son virtuales, en este contexto, una buena clase resulta en una comunicación franca entre estudiante/docente, donde ambos puedan escucharse y verse, más allá de la tecnología, en esa comunicación, hay rasgos o conductas que pueden ser observables como la expresión, las palabras que se dicen, que acercan las distancias.

4. ¿Cómo definiría la buena enseñanza? ¿Qué tiene o tendría que hacer un docente para desarrollar una buena enseñanza? (recursos, estrategias, motivación).

El docente tiene que estar a gusto con los contenidos que enseña, tiene que transmitir que “eso que cuenta” es muy importante para el docente y que les puede servir a los estudiantes. Los recursos tecnológicos sirven, pero creo que es más importante la motivación del docente. O contar con recursos que acompañen y fortalezcan los contenidos.

5. ¿Cómo organiza las clases? ¿Qué tiene en cuenta para planificarlas?

En este momento las clases están organizadas adecuando a la modalidad online en clases grabadas, material de consulta, talleres grabados. Este material se ofrece como una guía de autoaprendizaje con links que van siendo mostrados de acuerdo al avance de los contenidos. Por otra parte, en los encuentros sincrónicos, se desarrolla un taller del tema de la semana, donde se explican y se muestran las relaciones del tema con los temas ya vistos. Esta clase se graba para consultas o visualización posteriormente.

6. Luego de desarrollar las clases ¿qué cuestiones / variables revisa? ¿Conversa con alguien sobre las clases? ¿Con quiénes? ¿Sobre qué conversa?

En este momento, las experiencias y resultados de cada clase son analizadas con los docentes de la cátedra, sobre todo sobre las expectativas que teníamos y sobre los resultados logrados. En este momento, se incorporó como adscripta una profesora de Ciencias Naturales que está haciendo la Maestría en Enseñanza Superior, con el objetivo de revisar los procesos de enseñanza y aprendizaje de esta materia en particular.

7. ¿Considera que la reflexión sobre la propia práctica es importante? ¿Por qué?

Es importante para modificar y corregir rumbos. Aunque a veces la reflexión desde cada docente nos lleva a un “callejón sin salida” y nos hacemos responsables en forma unilateral de los fracasos.

8. Si tuviera que darle recomendaciones a un docente que recién se inicia desarrollando clases, ¿qué le diría?

Que le guste o apasione la tarea que realiza, que escuche antes de hablar, que no quiera ser protagonista por si solo, que respete a sus estudiantes.

Entrevista docente 6

1 ¿Qué es enseñar para usted? ¿Qué sería una situación de enseñanza para usted?

Enseñar es transitar por la emoción de ayudar a otro, a comprender el contenido de mi materia.

La situación de enseñanza se da cuando le simplifico la complejidad de los contenidos y los guío para que organicen un esquema de pensamiento complejo.

2. ¿Qué características debería tener una situación de enseñanza o una clase para ser considerada buena?

Creo, que la primera condición, es que el estudiante tenga la decisión de aprender, que tenga avidez de conocimiento, ya que sin este elemento no hay posibilidad de enseñar. Es importante, que quien asista a una clase haya realizado un primer acercamiento al tema, para que la misma sea más dinámica y no solo

recibir información en forma pasiva. Es necesario avanzar y retroceder no solo dentro del tema que se está viendo, sino tratando de rescatar conocimientos previos de mi materia o de asignaturas anteriores para que encuentren relación, lógica e importancia a cada contenido tratado. Y dentro de lo posible, respetar los tiempos de comprensión y elaboración personales para que el grupo avance lo más parejo posible.

3. ¿Podría relatar una situación en la que considera que enseñó y quedó conforme con su desarrollo? ¿Por qué la considera una buena clase?

En general dedico mucho tiempo a planificar la clase. Establecer distintas actividades dentro del trabajo práctico, calcular el tiempo para cada uno de esos trayectos, brindar con anticipación el material que van a necesitar (bibliografía, guías de trabajos prácticos, imágenes de los preparados que verán en el laboratorio de microscopía) y sobre todo asegurarme dominar el tema para poder simplificarlo ante cualquier dificultad experimentada por los estudiantes. También es importante que yo cumpla con los tiempos de comienzo y finalización de la clase. En nuestras clases trabajamos con entre 30 y 40 estudiantes por comisión y si bien la gran mayoría se desenvuelve perfectamente, trato de individualizar a aquellos, que frente a dificultades no son capaces de pedir ayuda. En estos casos, según el perfil de cada uno, o bien me acerco yo o indico a un docente más joven que se acerque para asistirlo. Cumpliendo con estas consideraciones quedo conforme con mis clases pudiendo afirmar que fueron buenas, ahora este es solo el 50% del contrato, ya que el hecho de producirse el aprendizaje depende del 50% de parte del estudiante, solo cuando estos dos elementos están presentes podríamos decir que la clase fue buena.

4. ¿Cómo definiría la buena enseñanza? ¿Qué tiene o tendría que hacer un docente para desarrollar una buena enseñanza? (recursos, estrategias, motivación)

Creo que la buena enseñanza comienza con el dominio de los contenidos por parte del docente, ya que sobran los casos en los que la metodología es buena, pero faltan los conceptos y eso es nadar en un mar sin agua. Ahora no solo se trata de una transmisión de conocimientos sino de lograr que puedan usar estos, como recursos para resolver situaciones problemáticas distintas a las vistas en ese momento, o sea la transferencia de esos conocimientos en distintas problemáticas. No hay duda que hoy en día son interminables los recursos y estrategias que se pueden usar para dar una clase y que en este contexto actual la necesidad nos llevó a utilizar elementos virtuales a los que no estábamos acostumbrados. Ahora en relación a la motivación, no creo que el estudiante necesite ser estimulado de manera frenética, convirtiendo todo en un juego de mesa o de representación teatral para lograr su atención. Prefiero recurrir a inculcarles la sensación de libertad que genera el conocimiento, la independencia que se logra cuando uno es capaz de tomar decisiones sobre bases bien fundadas, si esto no es suficiente considero que no es su tiempo todavía y que seguramente necesitará más años para completar su carrera.

5. ¿Cómo organiza las clases? ¿Qué tiene en cuenta para planificarlas?

Las clases Prácticas, constan de un primer tiempo de recordatorio de conceptos teóricos que se necesitan para poder desarrollar con éxito la observación de las preparaciones histológicas. Esto es una suerte de charla con preguntas al grupo para que entre todos respondan. Después hay un bloque mayor en el que los estudiantes con su guía de trabajos prácticos y asistidos por docentes tienen que reconocer los órganos, estructuras y características celulares de los diferentes preparados. Por último, los 15 minutos finales se destinan a responder un cuestionario de 3 preguntas sobre las actividades desarrolladas. En cuanto a lo que tengo en cuenta para planificarlas, la respuesta está incluida en el punto 3.

6. Luego de desarrollar las clases ¿qué cuestiones / variables revisa? ¿Conversa con alguien sobre las clases? ¿Con quiénes? ¿Sobre qué conversa?

Siempre tenemos varios auxiliares durante las clases. Al final de cada una pido que evalúen la clase y que me comenten sobre las dificultades que presentaron los estudiantes que recurrieron a ellos para la interpretación del material observado. En general los docentes más jóvenes tienen una llegada más fácil que los docentes a cargo de las materias.

7. ¿Considera que la reflexión sobre la propia práctica es importante? ¿Por qué?

La reflexión siempre es importante, no solo sobre el ejercicio de nuestro trabajo sino en todos los aspectos de nuestra vida, y no tengo ningún problema en cambiar lo que sea necesario durante el transcurso del dictado de la asignatura para ajustarme a las situaciones que se presenten.

8. Si tuviera que darle recomendaciones a un docente que recién se inicia desarrollando clases, ¿qué le diría?

Que nunca le mienta a un estudiante.

Que escuche, muchas veces uno tiene la tendencia a responder antes que se termine de hacer la pregunta.

Que se forme constantemente en la disciplina ya sea formal o informalmente.

Que repare en cada uno de los estudiantes y que no masifique. Cada uno es un caso particular, escuchar, mirar cada gesto, dar tiempo a cada uno es fundamental.

Entrevista docente 7

1. ¿Qué es enseñar para usted?

Enseñar es una pasión que se convierte en profesión

¿Qué sería una situación de enseñanza para usted?

Es todo proceso donde un individuo aprende a resolver una situación problemática guiado por otra persona o puede ser autogestionado

2. ¿Qué características debería tener una situación de enseñanza o una clase para ser considerada buena?

Debe satisfacer las necesidades de aprendizaje de los estudiantes transmitiendo certezas por parte del educador para que el educando se apropie de los saberes y así poder resolver situaciones problemáticas.

3. ¿Podría relatar una situación en la que considera que enseñó y quedó conforme con su desarrollo?

En épocas de pandemia tuve que modificar las formas de realizar la enseñanza de los nudos quirúrgicos. Realice maquetas de materiales para el propósito los estudiantes entendieron las consignas y desarrollaron las técnicas correctamente, enviaron videos mostrando sus habilidades adquiridas luego fueron evaluadas, aprobando la mayoría. Cuando se realizó el práctico en forma presencial tuvieron una alta tasa de éxitos en la ejecución de los nudos quirúrgicos.

¿Por qué la considera una buena clase?

Los estudiantes interactuaron con el docente, rescataron saberes pre adquiridos y pusieron en prácticas las habilidades individuales para la resolución de un problema.

4. ¿Cómo definiría la buena enseñanza?

La enseñanza debe ser un proceso(enseñanza-aprendizaje) dinámico que aporte saberes, debe estimular la resiliencia de los estudiantes teniendo en cuenta el perfil individual de aprendizaje para poder trabajar en grupos heterogéneos aportando su punto de vista en una situación problemática, retroalimentando al docente en saberes aportados por los estudiantes.

¿Qué tiene o tendría que hacer un docente para desarrollar una buena enseñanza? (recursos, estrategias, motivación)

El docente debe sentirse a gusto con su profesión, debería formarse en el área de educación para tener varias estrategias alternativas en diferentes situaciones de enseñanza, debe ser claro en sus conceptos y evaluar a los estudiantes teniendo en cuenta su forma de aprender.

5. ¿Cómo organiza las clases? ¿Qué tiene en cuenta para planificarlas?

El docente debe sentirse a gusto con su profesión, debería formarse en el área de educación para tener varias estrategias alternativas en diferentes situaciones de enseñanza, debe ser claro en sus conceptos y evaluar a los estudiantes teniendo en cuenta su forma de aprender.

6. Luego de desarrollar las clases ¿qué cuestiones / variables revisa? ¿Conversa con alguien sobre las clases? ¿Con quiénes? ¿Sobre qué conversa?

Al final de cada clase interpelo a los estudiantes a realizar una crítica de la misma para poder mejorar la forma de enseñanza.

7. ¿Considera que la reflexión sobre la propia práctica es importante? ¿Por qué?

Considero esencial la reflexión ya que permite autoevaluar el proceso de enseñanza aprendizaje y de esa manera modificar algunas acciones que van a permitir mejorar ese proceso.

8. Si tuviera que darle recomendaciones a un docente que recién se inicia desarrollando clases, ¿qué le diría?

La primera recomendación sería que le debe gustar dar clase si no le gusta debe pensar en otro trabajo. Le recomendaría actualizarse continuamente, debe tener en cuenta que no todos los estudiantes aprenden del mismo modo, debe tener empatía con sus compañeros de trabajo y estudiantes

Entrevista docente 8

1 ¿Qué es enseñar para usted? ¿Qué sería una situación de enseñanza para usted?

Enseñar es transmitir conocimientos, situaciones que se pueden dar en las aulas escolares, en lugares de trabajo mientras se desarrolla el mismo, o en situaciones cotidianas de la vida.

2. ¿Qué características debería tener una situación de enseñanza o una clase para ser considerada buena?

Debe ser atractiva, con participación activa y que mantenga el interés de quien recibe el conocimiento

3. Podría relatar una situación en la que considera que enseñó y quedo conforme con su desarrollo. ¿Por qué la considera una buena clase?

Cuando se cumplen los objetivos planteados en el punto 2 tanto el docente como el alumno sienten la satisfacción del propósito planteado.

4. ¿Cómo definiría la buena enseñanza? ¿Qué tiene o tendría que hacer un docente para desarrollar una buena enseñanza? (recursos, estrategias, motivación)

El docente debe plantearse la importancia de la buena enseñanza a través de una capacitación continua y de recursos y estrategias que motiven al alumnado independientemente de las circunstancias en la que debe transmitir los conocimientos.

5. ¿Cómo organiza las clases? ¿Qué tiene en cuenta para planificarlas?

En primer lugar debo actualizar e incrementar mis conocimientos respecto a clases anteriores y profundizar nuevas estrategias de enseñanza según las normativas que exigen las distintas situaciones que nos toca vivir (clases presenciales, zoom, etc).

6. Luego de desarrollar las clases ¿qué cuestiones / variables revisa? ¿Conversa con alguien sobre las clases? ¿Con quienes? ¿Sobre qué conversa?

Siempre intento observar el grado de interés que puede haber despertado en los alumnos la forma de transmitir los conocimientos. Para tal fin, debo estar atento durante el desarrollo de toda la clase al grado de participación de los alumnos.

También es fundamental la opinión del resto de los compañeros de cátedra que siempre con críticas constructivas van a aportar para mejorar el desarrollo de las futuras clases.

7. Considera que la reflexión sobre la propia práctica es importante? ¿Por qué?

Sin duda, de esa manera nos perfeccionamos los docentes, los alumnos y eso conlleva a la formación de mejores profesionales.

8. Si tuviera que darle recomendaciones a un docente que recién se inicia desarrollando clases, ¿qué le diría?

Capacitación permanente, empatía al momento de enseñar y evaluar, adaptarse precozmente a los cambios que nos exigen los modernos métodos de enseñanza y nunca perder de vista que nuestras enseñanzas deben quedar inculcadas en alumnos que una vez egresados van a defender el prestigio y jerarquización de nuestra profesión como debemos hacerlo los docentes.

Entrevista docente 9

1 ¿Qué es enseñar para usted? ¿Qué sería una situación de enseñanza para usted?

Enseñar es transmitir conocimientos a alguien que no los tiene. Cada vez que una persona tiene un conocimiento y se lo brinda a otra, se genera una situación de enseñanza.

2. ¿Qué características debería tener una situación de enseñanza o una clase para ser considerada buena?

La clase es buena si el estudiante entiende lo que se le enseña y no le quedan dudas.

3. ¿Podría relatar una situación en la que considera que enseñó y quedó conforme con su desarrollo? ¿Por qué la considera una buena clase?

Cuando mis estudiantes pueden relacionar los conceptos que le fueron enseñados en la clase y son capaces de responder preguntas sobre el tema.

4. ¿Cómo definiría la buena enseñanza? ¿Qué tiene o tendría que hacer un docente para desarrollar una buena enseñanza? (recursos, estrategias, motivación)

Considero que la buena enseñanza no requiere de determinados recursos ni estrategias, sino de que el docente tenga los conocimientos, los transmita de forma correcta, haciéndolo entendible para el estudiante y haciéndole ver la importancia de cada tema estudiado.

5. ¿Cómo organiza las clases? ¿Qué tiene en cuenta para planificarlas?

Intento organizar los temas de forma tal que se puedan ir relacionando entre sí y se simplifique de esta manera el estudio.

6. Luego de desarrollar las clases ¿qué cuestiones / variables revisa? ¿Conversa con alguien sobre las clases? ¿Con quiénes? ¿Sobre qué conversa?

Pregunto a los estudiantes si hay dudas, les hago preguntas para ver si son capaces de responderlas y converso con los auxiliares para pedirles su opinión acerca de la clase.

7. ¿Considera que la reflexión sobre la propia práctica es importante? ¿Por qué?

Sí, para corregir errores y fortalecer virtudes.

8. Si tuviera que darle recomendaciones a un docente que recién se inicia desarrollando clases, ¿qué le diría?

Que se capacite continuamente.

Que no se preocupe por transmitir infinidad de conocimientos sino por transmitirlos de manera segura y entendible.

Que respete a sus compañeros de trabajo y a los alumnos.

Que siga capacitándose a lo largo de su carrera.